

M u s e o C o m u n i t a r i o

CATALOGO DE LAS PIEDRAS CON INSCRIPCIONES Y
MONUMENTOS ESCULPIDOS EN LA COMUNIDAD DE
SAN PEDRO NEXICHO

Javier Urcid
(Departamento de Antropología, Universidad de Brandeis)

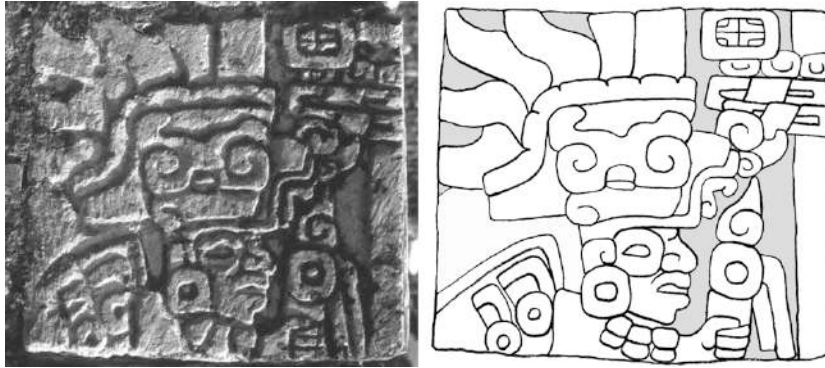
y
Demián Ortiz
(Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO)

con un apéndice escrito por Sebastián van Doesburg y Michel Oudijk

Octubre 2019

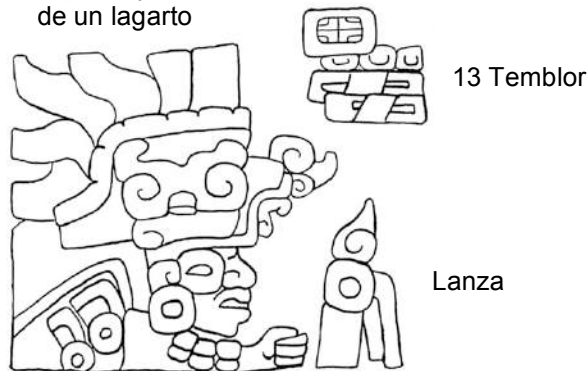
Hasta ahora se han encontrado 95 piedras con inscripciones o esculpidas en el sitio arqueológico y en el pueblo. Ocho de ellas están empotradas en los muros externos e internos de la iglesia. Otras dos forman parte de muros en una casa en la comunidad. Otra está integrada a la escalinata que lleva a la escuela. Diez están integradas en la tumba 2. Las demás están en el Museo Comunitario. Varias de las piedras son registros históricos que mencionan a personajes importantes, identificándolos por el nombre del día en el que nacieron. Dos de las piedras incluyen también una fecha anual de acuerdo al antiguo cómputo calendárico. Para representar números en las fechas y en los nombres calendáricos, los escribanos usaban barras (cada una con un valor de cinco) y puntos (cada uno con el valor de uno). Así, el número 3 se representaba con tres puntos, el número 7 con una barra y dos puntos, o el número 13 con dos barras y tres puntos. La existencia de una tradición historiográfica hace evidente la importancia que San Pedro Nexicho tuvo durante el apogeo de Monte Albán entre los siglos sexto y décimo después de Cristo.

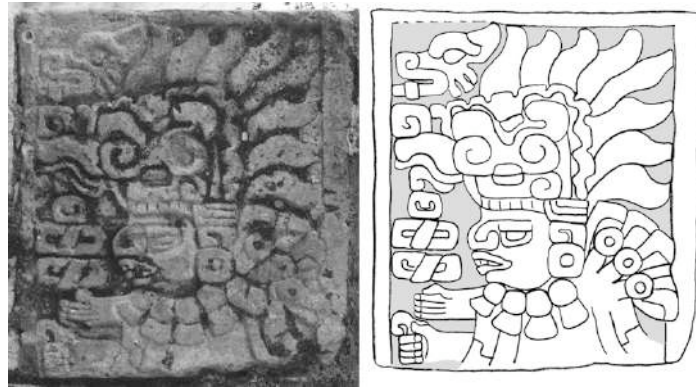
Uno de los varios logros intelectuales de la antigua civilización zapoteca fue la invención de una escritura fonética que se usó durante más de mil años. Las inscripciones más tempranas que se conocen fechan hacia el siglo quinto antes del nacimiento de Cristo. Los escribanos zapotecas usaron la escritura hasta el siglo noveno después Cristo. El eventual desuso de la escritura en el estilo de Monte Albán aparentemente está relacionado con la desintegración política de la gran urbe. Hoy día muy poco de las inscripciones se pueden leer en Zapoteco, en parte porque no existe una clave para el deciframiento de la escritura y también porque la lengua zapoteca ha cambiado a través del tiempo. Sin embargo, los glifos que aparecen acompañados de numerales en las inscripciones, los cuales se refieren a los nombres de los días del antiguo calendario, si se pueden leer recurriendo a la ortografía del siglo XVI que usó el fraile dominico Fray Juan de Córdova para documentar esos nombres de días. Como varias de las piedras grabadas que se han encontrado en San Pedro Nexicho incluyen nombres calendáricos, algunas de las cédulas explicativas incluyen los nombres en Zapoteco tal y como los registró Fray Juan de Córdova.



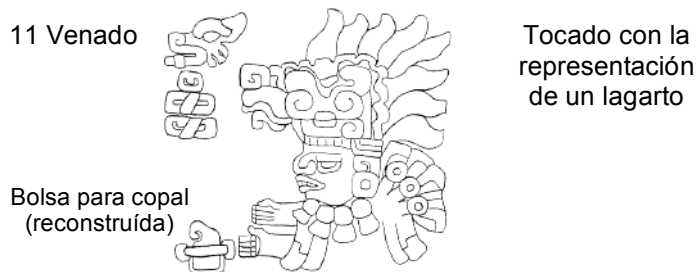
Esta piedra (NEX-1 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en la esquina exterior NE de la iglesia, colocada de cabeza. El bloque incluye la porción superior de un personaje que viste un tocado elaborado con la representación de un Lagarto. El personaje aparece acompañado de su nombre calendárico **Picixoo chijño** [13 Temblor]. Lleva en la mano derecha una lanza cuya punta es un hueso afilado. La mano izquierda no está indicada. El bloque mide 48 x 45 x 16 centímetros. El grabado-- ejecutado en relieve profundo cuyo estilo se parece al trabajo lapidario que se hacía entre 500 y 850 años después de Cristo en el Valle de Etlá--está enmarcado por un borde liso a los lados y en la orilla superior. La piedra es una toba volcánica de color rosa-amarillo semejante a la que aflora en las cercanías de Santiago Suchilquitongo y Magdalena Apasco. Es posible que de ahí se haya extraído el bloque. Esta piedra, como la NEX-2, es una toba volcánica de color rosa-amarillo y pudo ser parte de una jamba compuesta cuya porción inferior posiblemente consistía en otro bloque que tendría el cuerpo y las piernas del personaje.

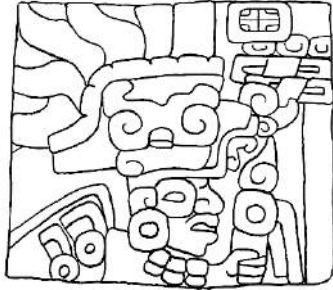
Tocado con la representación de un lagarto



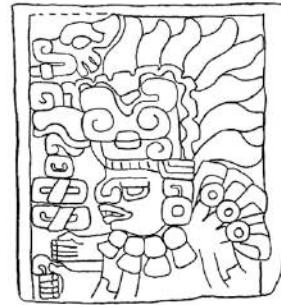


Esta piedra (NEX- 2 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en uno de los contrafuertes del muro exterior norte de la iglesia, colocada de lado. Es un bloque de 50 x 44 x 20 centímetros. El monolito tiene grabada la porción superior de un personaje que viste un tocado elaborado con la representación de un Lagarto. El nombre calendárico del personaje, ***Pillachina chijbitobi*** [11 Venado], aparece a la izquierda, arriba y abajo de las fauces del lagarto. El personaje lleva en la mano izquierda el lazo de una bolsa que se usaba antiguamente para llevar objetos de culto, incluyendo copal. La mano derecha aparece extendida, mostrando los cinco dedos. El grabado-- ejecutado en relieve profundo cuyo estilo se parece al trabajo lapidario que se hacía entre 550 y 850 años después de Cristo en el Valle de Etla--está enmarcado por un borde liso a los lados y en la orilla superior. La piedra es una toba volcánica de color rosa-amarillo semejante a la que aflora en las cercanías de Santiago Suchilquitongo y Magdalena Apasco. Es posible que de ahí se haya extraído el bloque. La piedra pudo ser parte de una jamba compuesta, así que la parte inferior de ésta tal vez consistía en otro bloque que tenía grabado el cuerpo y las piernas del personaje. Es posible que ésta y la piedra NEX-1 hayan formado pareja, siendo la parte superior de dos jambas que delimitaban la entrada a una tumba (ver la figura en la siguiente página).





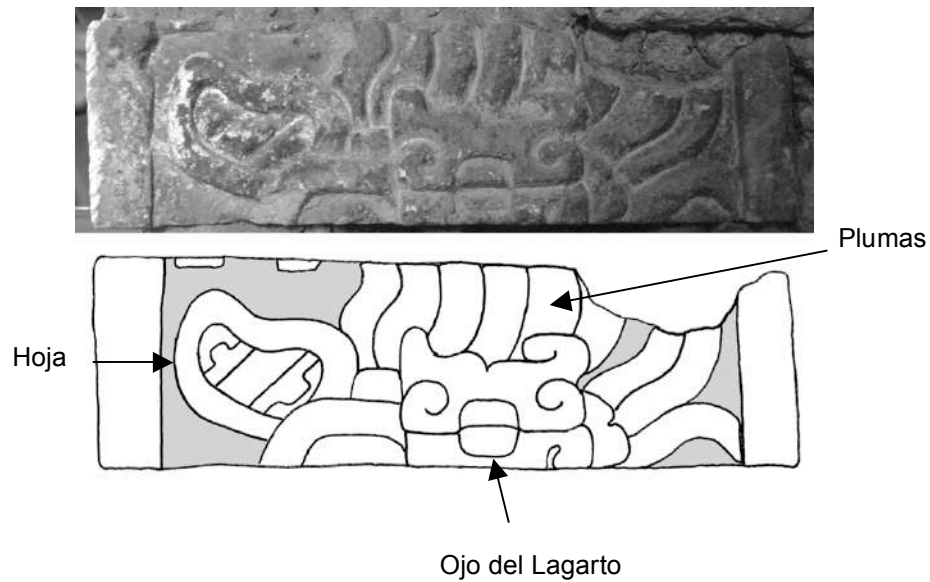
Jamba izquierda



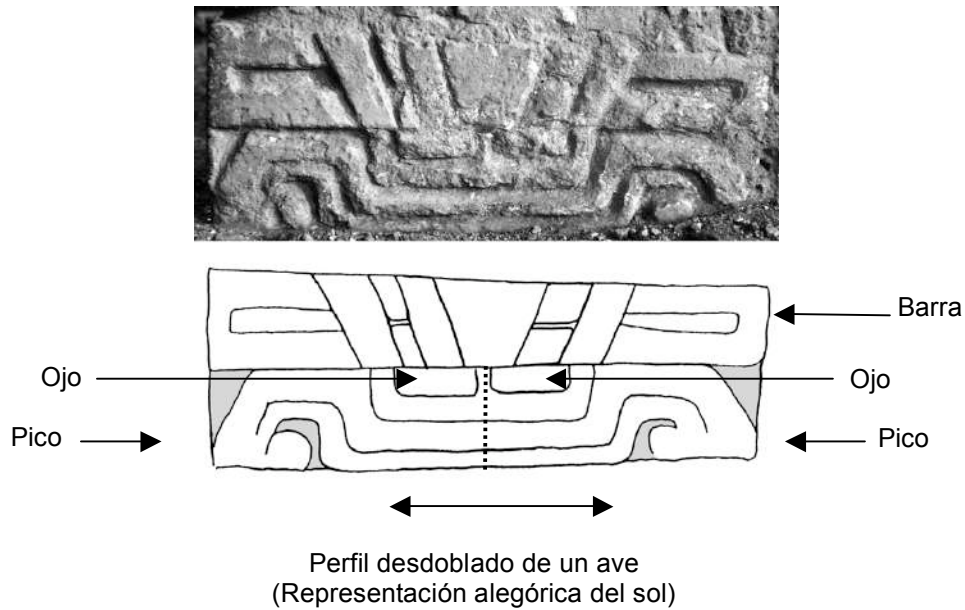
Jamba derecha



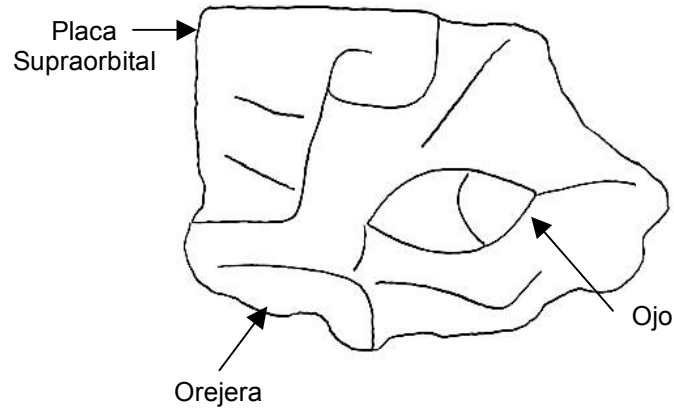
Los personajes en los monolitos NEX-1 y NEX 2 comparados con personajes pintados en las jambas de la cámara principal en la tumba 5 del Cerro de la Campana, Suchilquitongo.



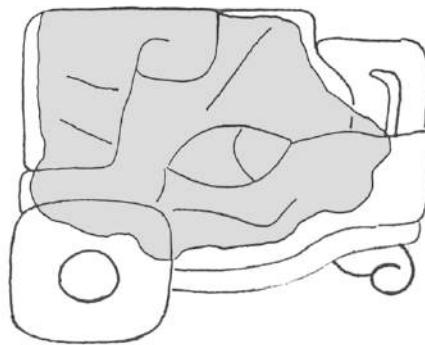
Esta piedra (NEX-3 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro de una casa en la comunidad. Mide 56 x 17 x 21 centímetros. El bloque está labrado en todas sus superficies. La cara grabada incluye parte de un tocado elaborado que tenía la representación de un lagarto semejante al que aparece en el tocado de los personajes representados en las Piedras NEX-1 y NEX-2. Por ello se infiere que el fragmento era parte de una jamba compuesta de una tumba, o bien una jamba modificada y reutilizada que representaba a un individuo. Por la dirección del ojo del lagarto es evidente que el personaje veía hacia la izquierda. El tocado también incluye plumas y, en la parte de enfrente, un signo que representa la hoja de una planta que debió tener un significado especial en las antiguas prácticas rituales. Hojas similares aparecen en las piedras NEX-12, NEX-15 y NEX-16. Las convenciones graficas sugiere que la jamba se elaboró entre 500 y 650 años después de Cristo.

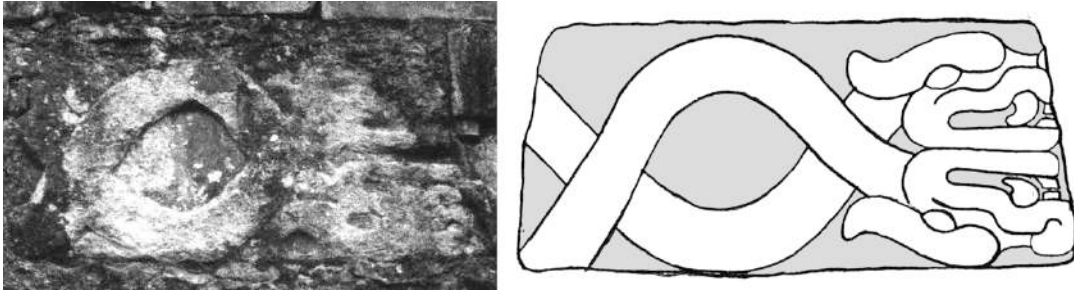


Esta piedra (NEX-4 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro de una casa en la comunidad. Mide 54 x 22 x 36 centímetros. Sus dimensiones sugieren que el bloque formaba parte de la jamba compuesta de una tumba. De ser así, este elemento debió estar colocado en la parte más superior de la jamba. La piedra tiene grabada en la mitad inferior la representación simbólica del sol, la cual se representaba como un ave cuyo rostro aparece “desdoblado”. Así, se aprecian a cada lado los perfiles de dos picos, y al centro aparecen los dos ojos. Aunque encima de esta representación hay una barra numeral, el ejemplar no es un glifo calendárico. El estilo del grabado sugiere una manufactura entre 500 y 650 años después de Cristo. Es posible que las piedras NEX-3 y NEX-4 haya sido partes de la misma jamba.



Esta piedra (NEX- 5 [INAH 2714-308]) se encuentra empotrada en la escalinata que conduce a la escuela de la comunidad. Mide 30 x 22 x 5 centímetros y esta ejecutada en bajo-relieve. Parece ser parte de la representación de un lagarto, incluyendo el ojo, la placa supraorbital y una orejera. Con base al estilo del grabado parece haber sido grabada entre 550 y 850 después de Cristo.

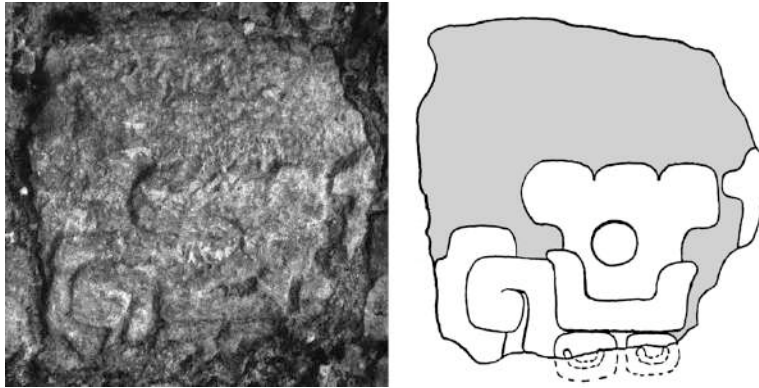




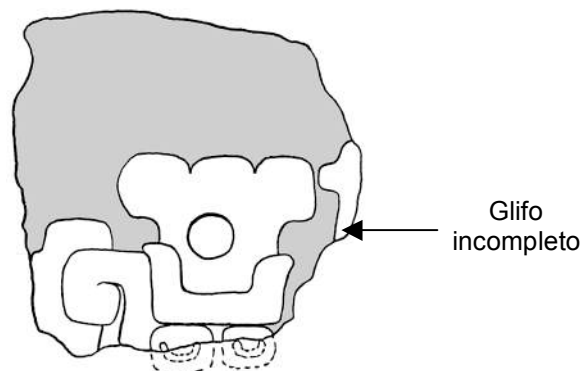
Esta piedra (NEX-6 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en la parte más alta del muro exterior Este de la iglesia. Se estima que mide aproximadamente 120 centímetros de largo. El grabado muestra dos serpientes entrelazadas con las cabezas invertidas una en relación a la otra. En su contexto original, el bloque tal vez formó parte de un friso que decoraba una estructura monumental. La piedra está incompleta y erosionada. Es posible que la composición original tuviera otro par de cabezas de serpiente en el lado opuesto, mostrando así dos serpientes bicéfalas entrelazadas, similar a un objeto portátil de piedra verde procedentes de la Cuenca de México (ver figura inferior). La comparación con el objeto del altiplano sugiere que NEX-6 pudo haber sido grabado entre 1250 y 1550 después de Cristo. A ambos lados del monolito hay otros bloques con sus aristas bien labradas que seguramente provienen de algún elemento arquitectónico prehispánico.



Pendiente de piedra verde con dos serpientes bicéfalas entrelazadas atribuido a la cultura mexicana. Museo Nacional de Antropología (cat. 11.0-00041). Catálogo en línea.



Esta piedra (NEX- 7 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en la parte media del muro exterior Oeste de la iglesia. La altura a la que reencuentra no permite determinar sus dimensiones, pero posiblemente mide unos 35 centímetros en cada lado. El monolito está incompleto y el grabado muy erosionado. Sólo queda parte de un glifo, pero por la posición que tiene la piedra, el signo está de lado. Si giramos el dibujo de la piedra en su posición original inmediatamente se reconoce un glifo Caña acompañado de por lo menos dos puntos numerales. La inscripción en la piedra pudo entonces incluir el nombre calendárico **Pelaa topa** (2 Caña). A la derecha de este glifo quedan rastros de otro más ya muy incompleto para ser reconocido. La convención epigráfica en la forma de representar el glifo Caña indica que la piedra fue grabada entre 650 y 850 después de Cristo.

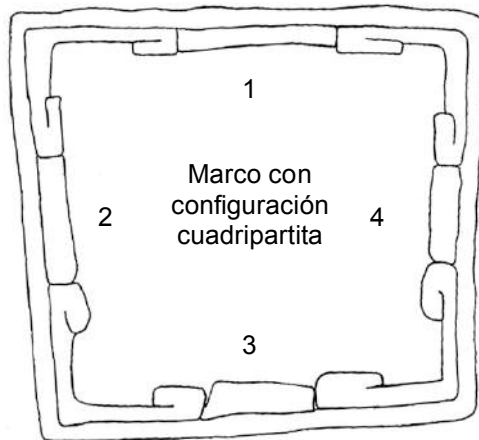
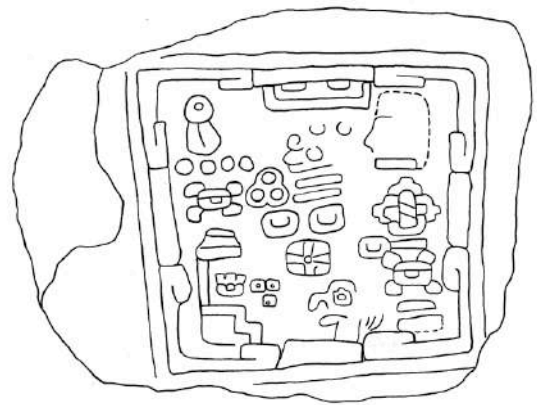




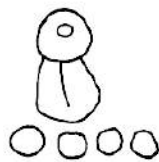
Esta piedra (NEX- 8 [INAH 2714-322]) mide 34 x 33 x 24 centímetros y tiene una inscripción dispuesta en dos columnas. La derecha, cuyos glifos son más grandes, incluye de arriba a abajo un glifo del año seguido del signo **Pillachina caache** [7 Venado]. Este es el nombre del año. El glifo del año tiene en su porción superior un signo (designado con la letra U) que representa los ojos del ave que representa al sol y que en otras inscripciones funge como introducción. En la columna izquierda aparecen tres glifos dispuestos verticalmente. El de arriba es un cartucho que debió tener un signo grabado pero ya no es reconocible por el desgaste de la piedra. Sigue un glifo que representa la mitad inferior de un cuerpo humano sentado de perfil con las piernas entrecruzadas. Hasta abajo aparece el glifo calendárico **Qualaxoo xopa** [6 Temblor]. Parece ser que la piedra conmemora un evento significativo (¿la entronización de un gobernante?) en un año 7 Venado, nombrando a un personaje llamado 6 Temblor (¿el gobernante entronizado?). Aunque no es posible correlacionar la fecha anual al calendario Gregoriano de hoy, las convenciones epigráficas sugieren que la piedra debió grabarse entre 550 y 850 después de Cristo.



Piedra NEX- 9



4 Sangre



Glifo U



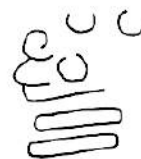
5 Señor?



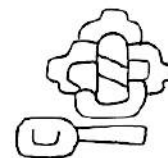
3? Ojo



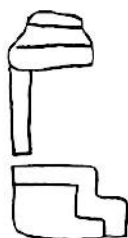
12 Venado?



6 Maíz



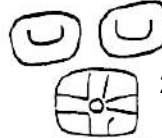
Templo o Casa



3 Caña



2 Temblor



10 Ojo

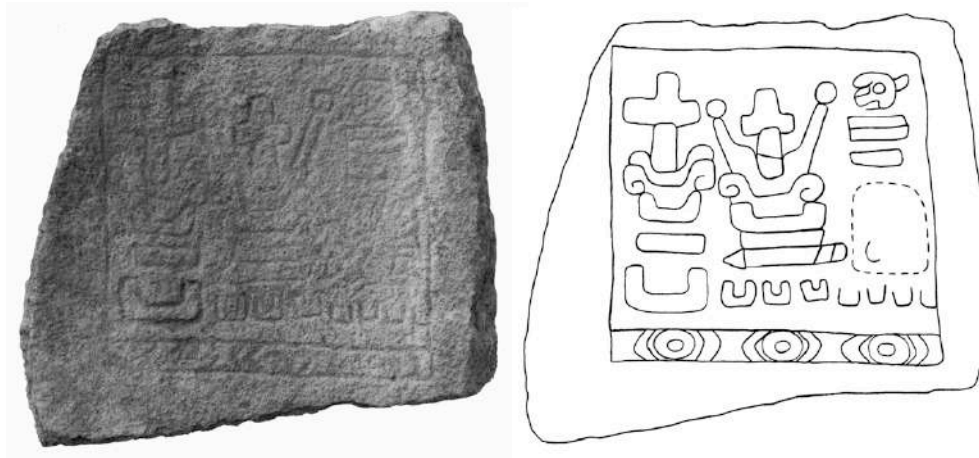


Cerro o Pirámide

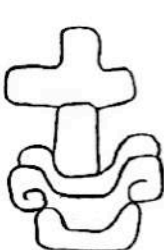
Personaje con yelmo de ave



Esta piedra (NEX- 9 [INAH 2714-320]) mide 96 x 75 x 16 centímetros. Tiene grabado un gran cuadro que contiene una escena en la parte inferior izquierda y glifos calendáricos que seguramente fueron los nombres calendáricos de varias personas. El marco tiene doble banda. Mientras la banda externa es continua, la interna tiene cuatro divisiones al centro de cada lado. Esta configuración cuatripartita queda señalada por unos rectángulos delgados y lisos a cuyos lados hay unas volutas que doblan para formar las cuatro esquinas del marco interno. Inmediatamente debajo de la división número 1 aparece el glifo U (la representación abstracta de los ojos del ave que representa al Sol). La escena de abajo incluye en el extremo izquierdo la representación de un cerro o una pirámide con una casa o un templo encima visto de perfil. Dentro del templo está grabado el nombre **Peolaa chona** [3 Caña]. Enfrente del templo aparece la cabeza de un pájaro. Seguramente se trata de un personaje que porta un yelmo de ave. El nombre calendárico de este personaje, **Pexoo topa** [2 Temblor], aparece inmediatamente arriba. Encima del templo está primero el nombre **Peoloo chona** [3 Ojo] y luego el nombre **Calequeça tapa** [4 Sangre]. Atrás del personaje con el yelmo de ave aparecen otros dos nombres. El de abajo es **Neloo chij** [10 Ojo] seguido arriba del nombre **Qualannaa xopa** [6 Maíz]. En la parte de arriba hay otros dos nombres pero estos están muy erosionados. El que aparece al centro tal vez fue el glifo 12 Venado [**Piño chijna chijbitopa**]. El que está en la esquina superior podría ser el glifo X (Señor) con el numeral 5 (una barra). La inscripción menciona entonces a 8 personajes. La escena parece representar la visita de **Pexoo topa** [2 Temblor] a un templo donde estaba el personaje **Peolaa chona** [3 Caña]. En conjunto, los cuatro pares de nombres tal vez correspondan a una genealogía con varias parejas de un linaje. La importancia de este linaje queda constatada por la configuración cuatripartita que enmarca a la genealogía, colocando a los personajes al centro de un espacio sagrado. La convención epigráfica del grabado sugiere que la lápida fue manufacturada entre 850 y 1000 después de Cristo.



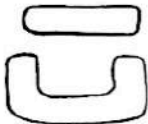
Esta lápida (NEX-10 [INAH 2714-335]) mide 40 x 39 x 12 centímetros. Tiene grabado un cuadro dentro del cual aparecen cinco glifos acompañados de numerales ordenados en tres columnas. Estos seguramente fueron los nombres calendáricos de varios personajes. En la parte inferior del cuadro hay una franja decorada con tres rombos con círculos al centro. Por el tamaño relativo de cada glifo parece que el más importante es el que está grabado a la izquierda, el cual consiste en un signo que representa la mazorca de maíz acompañado del numeral 6 (una barra y un punto grande en forma de U). Usando la ortografía de Fray Juan de Córdova, el nombre 6 Maíz se escribiría **Qualannaa xopa**. En la parte central de la lápida, de arriba a abajo, aparecen los nombres calendáricos **Pillanna caayo** [7 Maíz] y **Peolaa chona** [3 Dardo]. En la parte derecha hay otros dos glifos. El de arriba parece ser el glifo 10 Jaguar [**Pillaache chij**]. El signo de abajo está muy erosionado y es irreconocible. Sólo se puede leer el numeral 9 compuesto por una barra arriba del signo borrado y cuatro puntos pequeños en forma de U abajo. Esta lista de nombres calendáricos posiblemente sea una genealogía que identifica a un linaje. Tal vez **Qualannaa xopa** [6 Maíz] haya sido el nombre del fundador del linaje, seguido por dos pares de nombres que podrían identificar a dos parejas sucesivas. La convención epigráfica del grabado sugiere que la lápida fue manufacturada entre 900 y 1000 después de Cristo.



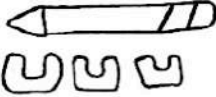
10 Jaguar



7 Maíz



6 Maíz



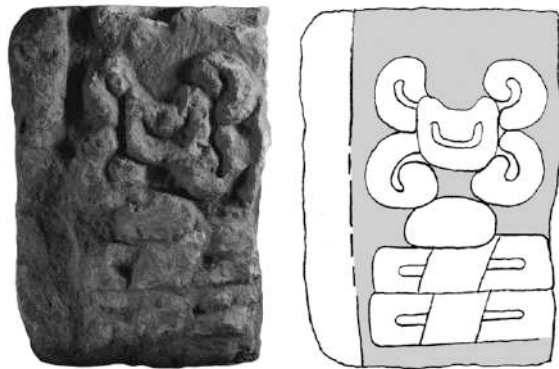
3 Dardo



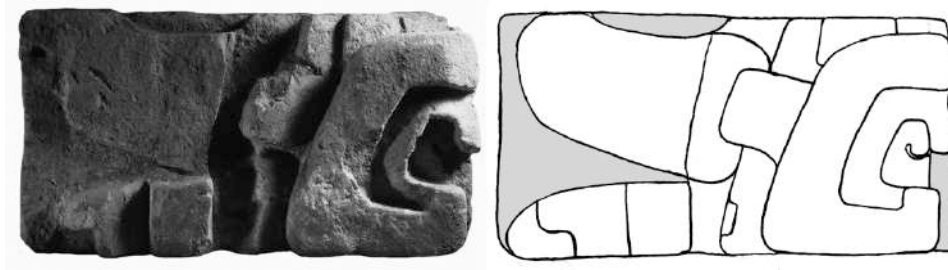
9 ?



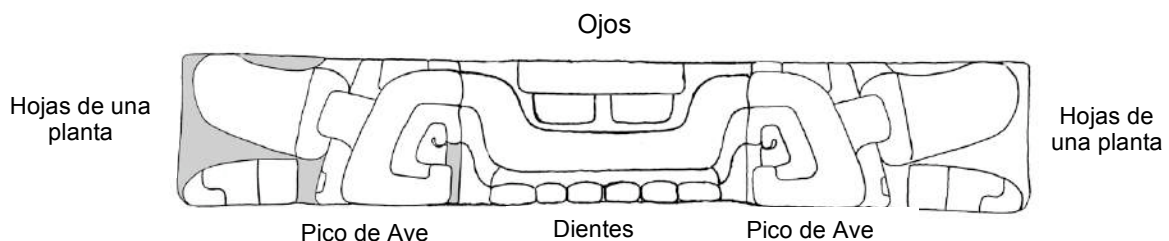
Franja con rombos

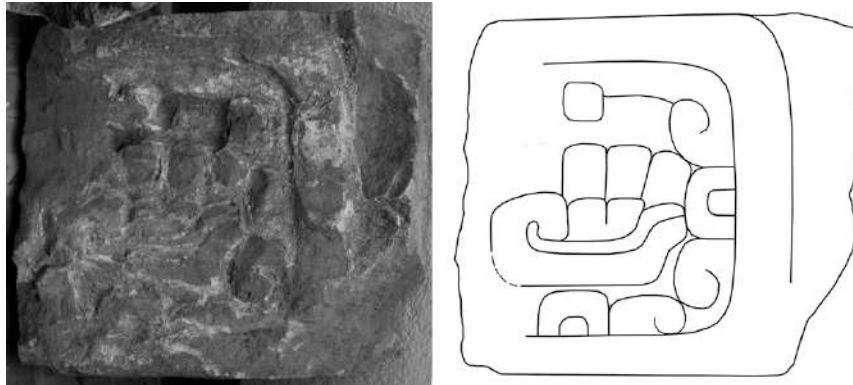


Esta piedra (NEX-11 [INAH 2714-304]) tiene el glifo 11 Ojo [*Nelloo chijbitobī*] y un marco liso en el lado izquierdo. Seguramente se trata del nombre calendárico de una persona. El fragmento probablemente formó parte de una lapida genealógica similar a NEX-24. Mide 17 x 26 x 11 centímetros. La convención epigráfica del glifo “Ojo” sugiere que la lápida fue grabada entre 550 y 850 después de Cristo.

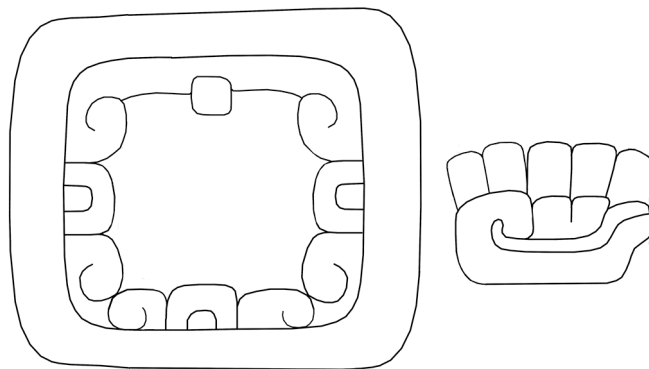


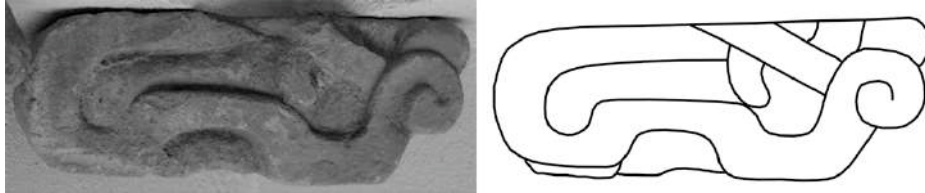
Esta piedra (NEX- 12 [INAH 2714-315]) es un bloque que formaba parte de una composición más grande que debió decorar algún elemento arquitectónico, tal vez un tablero. Mide 50 x 27 x 17 centímetros. Del lado derecho se aprecia un diseño curvo que forma el pico de un ave como la de la Piedra NEX-4, la que simboliza al sol. Del lado izquierdo se ven dos hojas de una planta como las que aparecen en las piedras NEX- 3, NEX-15 y NEX-16. En los Valles Centrales se conocen muchos ejemplos de esta representación, lo que permite hacer una reconstrucción hipotética de la composición completa. En la reconstrucción de abajo se notará que los perfiles del pico del ave aparecen a los lados de unos ojos, es decir, el elemento que en otras piedras que se exhiben en el Museo Comunitario ha sido designado como glifo U. La reconstrucción también incluye otro rasgo común que aparece debajo de los ojos, es decir, una hilera de dientes. Muchas de las representaciones conocidas se han encontrado en contextos funerarios así como en las edificaciones monumentales, lo que sugiere que el tablero que decoraba era parte de una estructura piramidal. La convención epigráfica del grabado permite fechar la manufactura entre 350 y 650 después de Cristo.



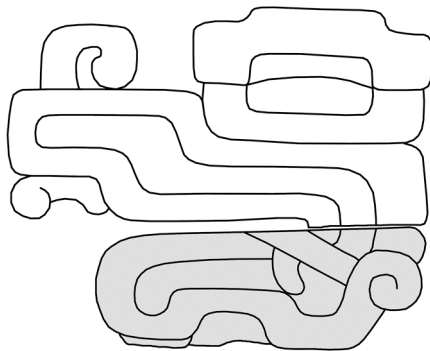


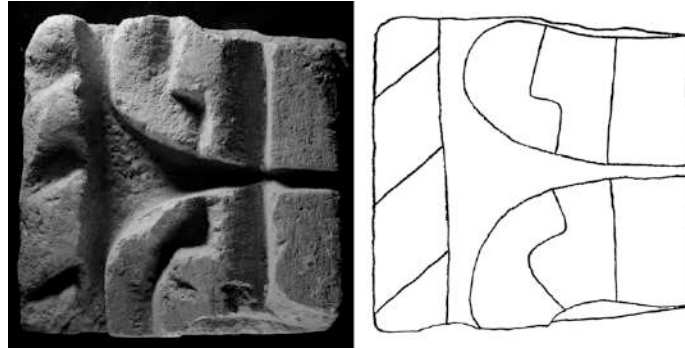
Esta piedra (NEX- 13 [INAH 2714-312]) está incompleta y muy erosionada, pero aún quedan rastros de un cartucho con la representación del ala de un ave, muy probablemente la de un búho. El marco interior del cartucho tiene una configuración cuatripartita muy parecida al marco de la piedra NEX- 9. El fragmento mide 32 x 27 x 14 centímetros. La convención epigráfica del signo “ala” permite fechar la manufactura del grabado entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Michel Oudijk.



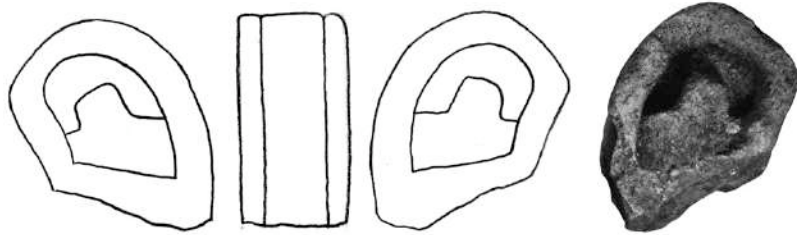


Esta piedra (NEX-14 [INAH 2714-323]) originalmente debió formar parte de una composición más grande que decoraba algún elemento arquitectónico. Mide 55 x 21 x 34 centímetros y parece ser la mandíbula de una representación con rasgos humanos y de serpiente. La ilustración de abajo es una reconstrucción hipotética, la cual supone que la representación original era la de **Cociyo**, la antigua deidad Zapoteca del Rayo, el Trueno y la Lluvia. Probablemente la piedra se grabó entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.

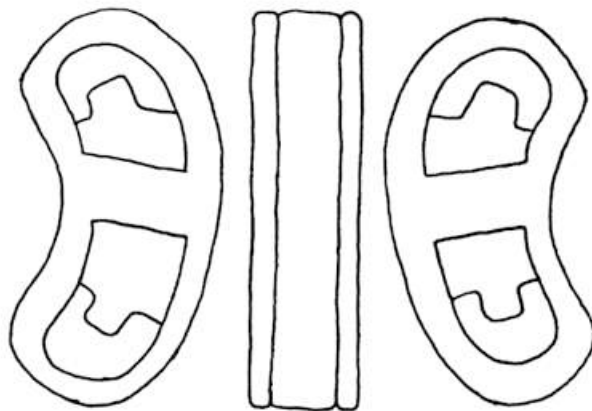


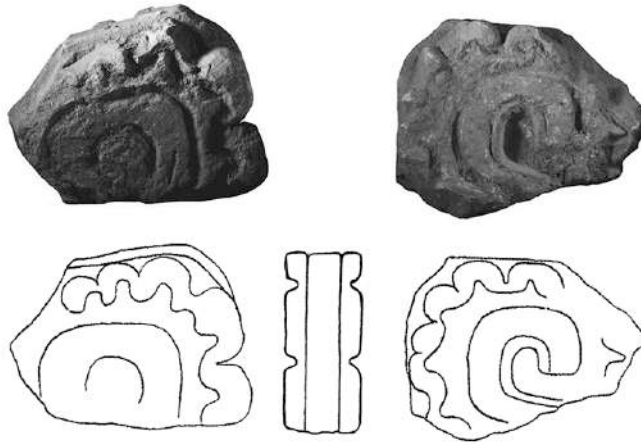


Esta piedra (NEX-15 [INAH 2714-311]) es un bloque que originalmente debió formar parte de un friso en mosaico que decoraba el tablero de alguna edificación. Mide 27 x 26 x 16 centímetros. Aún se ven parte de dos hojas como las que aparecen en las piedras NEX- 3, NEX-12 y NEX-16. Posiblemente la composición original fue parecida a la reconstrucción de NEX-12. En la orilla derecha se ve un marco decorado con líneas diagonales, tal vez con la intención de representar una cuerda. La convención epigráfica en la representación del glifo “Hoja” indica que la piedra se grabó entre 550 y 850 después de Cristo.

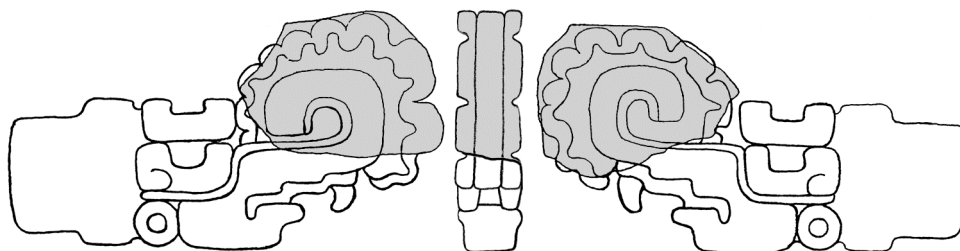


Esta piedra (NEX-16 [sin registro del INAH), trabajada en todo su contorno, formó parte de una escultura. El fragmento mide 19 x 27 x 12 centímetros. Se trata de la representación de una hoja como las que aparecen representadas en las piedras NEX-3, NEX-12 y NEX-15. La escultura debió manufacturarse entre 550 y 850 después de Cristo.

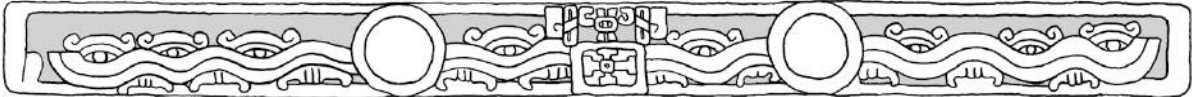




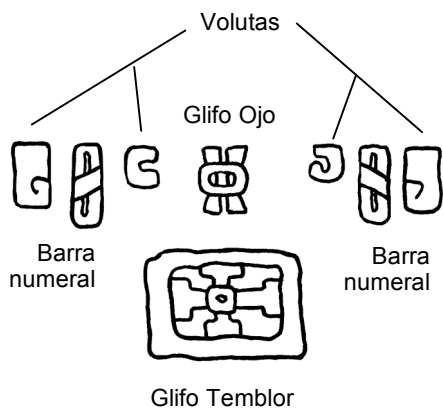
Esta piedra (NEX-17 [INAH 2714-316]) formó parte de una escultura labrada en todas sus superficies. Mide 36 x 29 x 15 centímetros. Aunque incompleta y maltratada, queda lo suficiente para deducir que originalmente representaba a un ser que en otras regiones, como las del centro de México y la Mixteca Alta, se le llamaba “Serpiente de Fuego” (*Xiuhcoatl* en Náhuatl y *Yahui* en Mixteco). Se desconoce su nombre en Zapoteco, pero Fray Juan de Córdova cita en su diccionario Zapoteco la palabra *Xicani* equivalente a “nigromante”, otra acepción para la palabra mixteca *Yahui*. Los españoles llamaron nigromantes a aquellos individuos que se comunicaban con los ancestros difuntos. Entre los Zapotecos y Mixtecos, la representación de la “Serpiente de Fuego” a veces combinaba rasgos humanos y de tortuga. La cabeza incluía un apéndice nasal que se curva hacia arriba. Aunque las representaciones de la “Serpiente de Fuego” se plasmaban en vasijas cerámicas, en el tocado de personajes (ver NEX-26), y en pinturas murales, el fragmento en el museo debió ser parte de una piedra con una espiga para empotrarla en un muro. En la región Zapoteca hay muchos ejemplos de semejantes esculturas que se han encontrado asociadas a juegos de pelota, posiblemente porque aquellos individuos que podían comunicarse con los ancestros lo hacían a través de la penitencia y el sacrificio humano. La escultura parece haber sido manufacturada entre 550 y 850 después de Cristo.



NEX-18

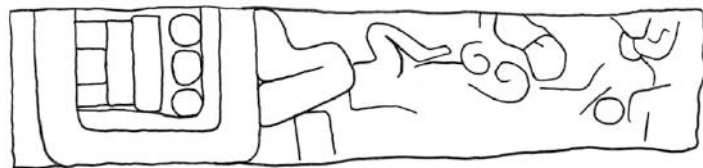


Esta piedra (NEX- 18 [sin registro del INAH]) forma actualmente la plataforma del altar principal en la iglesia de la comunidad. Mide 2.72 m x 21 x 76 centímetros. Originalmente, el monolito debió ser un dintel colocado sobre la entrada a un edificio o a una tumba. Ahora se encuentra invertido y parcialmente empotrado en el piso del altar. La cara grabada de la piedra consta de tres partes. Dos secciones laterales tienen inscrito el glifo Lagarto (unas fauces largas y onduladas con una serie de ojos arriba y dientes abajo) y una concavidad con un marco circular. Es posible que las dos concavidades hayan tenido empotrados unos discos hechos de otro material. La sección central de la cara grabada en el dintel incluye el glifo 10 Ojo (arriba) y el glifo Temblor (abajo). El glifo Ojo tiene a los lados un par de volutas pequeñas, las cuales a su vez están enmarcadas por las dos barras numerales del glifo. Las barras, las cuales se grabaron en posición vertical, parecen tener a los lados otro par de volutas mas grandes. Es muy probable que los dos glifos centrales representen el nombre calendárico [**Neloo chij**] y personal [**Xoo**] de un personaje importante en la historia antigua de San Pedro Nexicho, probablemente un gobernante. Se recordará que en la piedra NEX- 9 se menciona también el nombre 10 Ojo, pero es imposible determinar si ambos monolitos hacen referencia al mismo personaje histórico. La convención epigráfica en los grabados indica que la piedra se grabó entre 650 y 850 después de Cristo.



Representación simbólica de la tierra

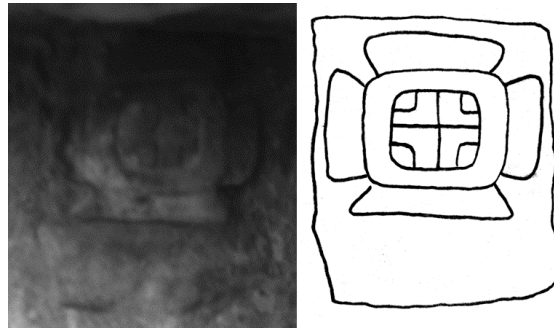
Esta piedra (NEX-19 [sin registro del INAH]) forma el tercer escalón en la escalera de caracol que conduce al techo, en la esquina noreste de la iglesia. El monolito, erosionado, parece estar incompleto. En su posición horizontal mide 72 x18 x 27 centímetros. La única forma en que se puede dar sentido a los grabados es colocando el dibujo de la piedra en posición vertical. Así, parece haber un personaje en perfil sentado sobre un cartucho. El cartucho a su vez parece tener la representación de una casa o un templo y tres puntos encima. La representación del personaje incluye la pierna recogida y el brazo doblado de tal forma que la mano queda cerca de la cara, la cual esta completamente obliterada. Arriba de lo que sería la cabeza del personaje se ven varias líneas grabadas que parecen conforma volutas y otros elementos indistintos. Los signos dentro del cartucho podrían constituir el nombre calendárico 3 Casa [***Pelaala chona***], aunque ese nombre generalmente fue representado por los escribanos Zapotecas con la imagen de un búho. La piedra pudo ser grabada entre 850 y 1550 después de Cristo.



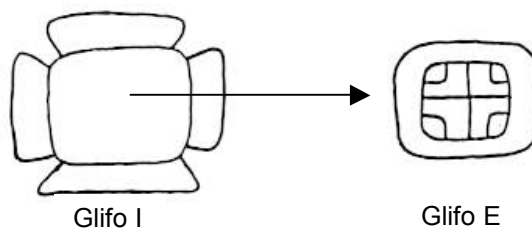
La piedra en su posición actual

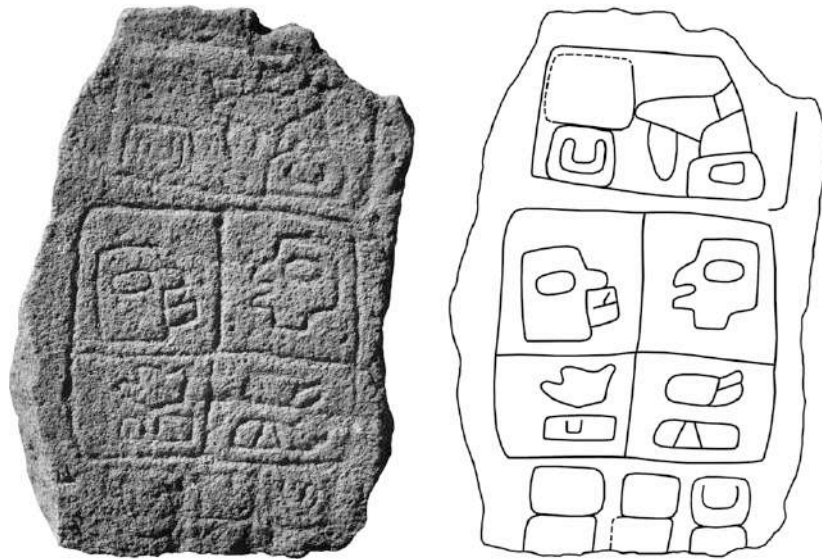


La piedra reconstruida y en su posición original

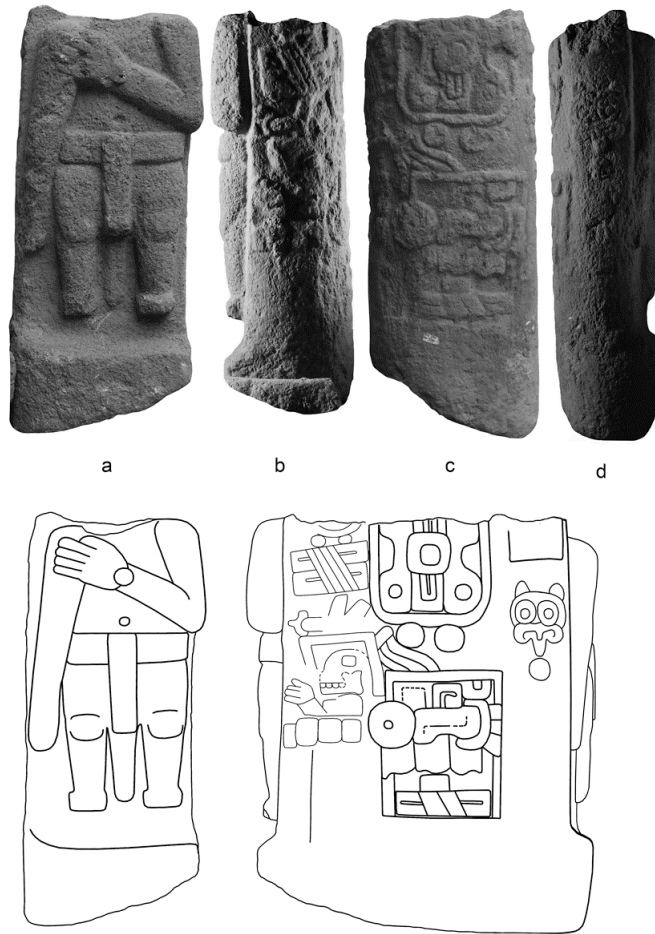


Esta ejemplar (NEX- 20 [sin registro del INAH]) está empotrado en el muro de la escalera de caracol que conduce al techo de la iglesia, conforme se llega al primer descanso. Por su textura y acabado parece ser mas bien un pedazo de cerámica y no el fragmento de una piedra. Mide 7.5 x 10 centímetros e incluye dos glifos sobrepuestos uno sobre el otro. El glifo en primer plano es el signo Temblor, mientras que el del segundo plano tiene la forma de una cruz maltesa y por ello podría referirse a las cuatro direcciones. A este signo se le designa arbitrariamente como glifo I (i latina). El recurso de los antiguos escribanos en sobreponer glifos es bien conocido en otras inscripciones Zapotecas, pero se desconoce la función y significado de este ejemplo particular. Con base a la convención epigráfica, el fragmento debe datar entre 500 y 850 años después de Cristo.



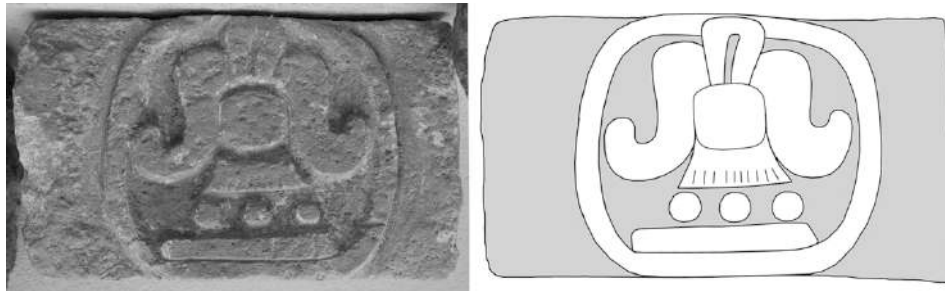


Este ejemplar (NEX- 21 [sin registro del INAH]) se encontró fuera de contexto durante un rescate arqueológico en “Los Solares”, al sur de la comunidad, llevado a cabo en el mes de diciembre del 2000 por Marcus Winter, del INAH-Oaxaca, quien lo identifica como “piedra de Benito.” (Winter, Comunicación personal). El bloque mide 50 x 76 x 30 centímetros y su localización actual se desconoce. Dado que ‘ no se encuentra en el Museo Comunitario tal vez la piedra fue llevada al Centro INAH-Oaxaca y posiblemente este embodegada en Cuilapan. El formato de la inscripción es singular pues incluye tres partes dispuestas verticalmente. La mas superior esta delimitada por un marco rectangular, pero lo que esta inscrito dentro del marco esta muy erosionado y no es reconocible. La parte central esta inscrita en una cuadrícula dividida en cuatro cuadros. Los cuadros superiores tiene rostros humanos esquematizados con la mirada encontrada y vistos en perfil, y los cuadros inferiores tienes los glifos calendáricos 5 Caña (a la izquierda) y 5 Nudo (a la derecha). La parte inferior parece tener tres compartimentos en fila, pero la erosión no permite identificar lo que esta inscrito en ellos. El formato de la parte central parece derivar de las lápidas genealógicas en las que personajes identificados por sus nombres calendáricos se encaran unos a otros (como en el caso del ejemplar NEX-24). Con base a este formato aparentemente derivativo y a la convención epigráfica en la representación de los signos calendáricos, el monumento parece fechar entre 800 y 1000 después de Cristo.

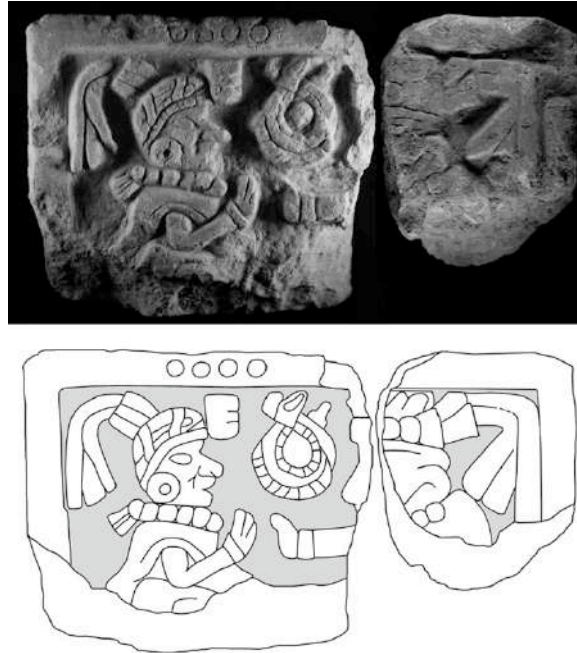


Este ejemplar (NEX- 22 [INAH 2714-334]) es un paralelepípedo en cuya cara anterior se esculpió un personaje al que le falta la cabeza. La escultura fue encontrada ya incompleta, lo que indica que estaba en un contexto no primario. Se halló al construirse los cimientos del museo de la comunidad. Sus dimensiones máximas son 73 x 28 x 21 centímetros. La escultura representa a un hombre parado con su brazo derecho recto y al lado del torso. Su brazo izquierdo esta flexionado, con el antebrazo sobre el pecho y la mano sobre el hombro del brazo opuesto. Los dedos de la mano izquierda, el ombligo y las rodillas son rasgos anatómicos que están bien delineados, pero la mano derecha y los pies aparentemente se dejaron como bloques. El personaje viste un paño de caderas, con el pliegue frontal hasta el nivel de las rodillas. No obstante, en el plano posterior que queda entre las piernas cuelga lo que podría ser la cola de un felino. El paralelepípedo tiene una base, aunque la saliente está rota en

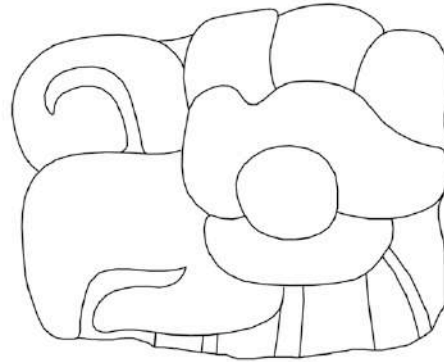
su lado izquierdo. La escultura tiene inscritos varios glifos calendáricos en las superficies laterales y en la cara posterior. Hay dos signos en la cara (b). El de arriba está incompleto, y solo se aprecia el numeral 12. Abajo aparece el glifo 4 Cráneo representado no sólo por la calavera sino por el torso, incluyendo un brazo y mano. El ser esqueletizado está enmarcado por arriba y por los lados por un cartucho, y en su parte superior el marco tiene un signo irreconocible excepto por lo que parece ser un brote tierno de maíz. El glifo superior en la cara (c) es el signo 2 Nudo y el de abajo es el glifo 6 Relámpago. Este último es una versión esquematizada de la representación del dios de la lluvia, con un rostro en perfil que ve hacia la derecha e incluye un ojo, la nariz, la orejera y tres dientes grandes debajo de un elemento horizontal que termina a la derecha con tres flecos. En la cara (d) se ve parte de una cuadrete y abajo, el glifo 1 Búho. Con base a las convenciones epigráficas, la escultura debió elaborarse entre 500 y 850 años después de Cristo. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



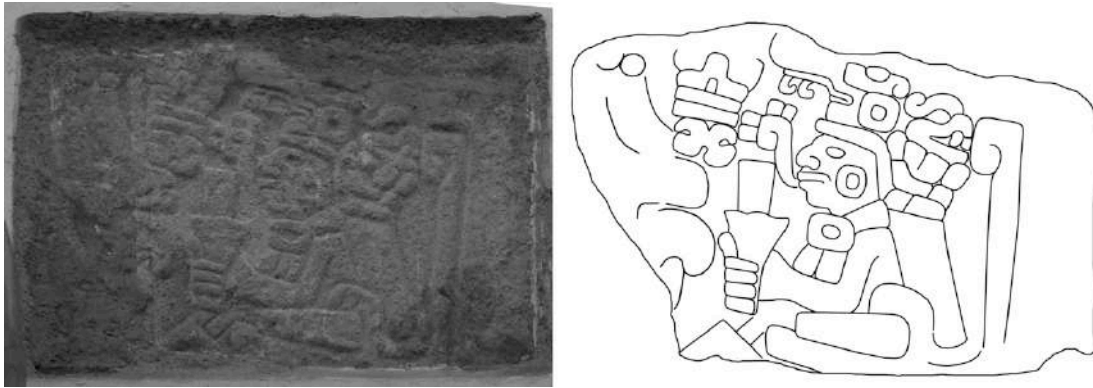
Este ejemplar (NEX- 23 [INAH 2714-319]) es un bloque relativamente grande que mide 27 x 46 x 22 centímetros. En su posición actual en el Museo Comunitario, la pieza se exhibe de cabeza. Fue posiblemente el sillar de alguna construcción monumental cuya fachada estuvo decorada e inscrita. El bloque tiene el glifo calendárico 8 Nudo dentro de un cartucho circular. La forma del glifo, sobre todo la parte del lienzo anudado que cae y que está decorada con flecos, es singular, lo mismo que las dos volutas que salen a cada lado del doblez del nudo. Es posible que el monumento date entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



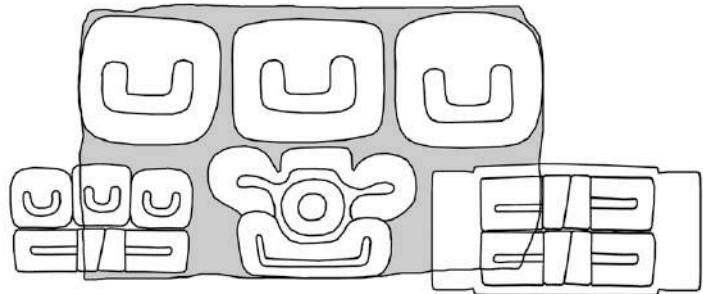
Este ejemplar (NEX- 24) es una lápida genealógica rota e incompleta. Quebrada en dos pedazos que ahora no empalman, el fragmento de la izquierda (NEX-24a [INAH 2714-265]) mide 23 x 21 x 10.7 centímetros, y el fragmento de la derecha (NEX-24b [INAH 2714-267]) mide 16.5 x 13.5 x 10.5 centímetros. La lápida completa debió tener unos 42 centímetros de largo y 11 centímetros de grosor, sin poder determinar su altura original. El pedazo mas grande muestra a una mujer en perfil, sentada y con su mano al frente en ademán de saludar. Viste un huipil, un tocado con plumas y un collar de cuentas. El pedazo mas chico esta muy erosionado pero aún se ven algunos detalles del rostro en perfil de un hombre que porta un tocado con plumas y un collar de cuentas. Este personaje parece haber tenido uno de sus brazos extendido hacia la mujer que encara. Entre los personajes esta la representación de un serpiente enroscada, y sobre el marco liso que rodea a los personaje, arriba de la mujer, aparecen cuatro círculos incisos. Estos deben formar el numeral del signo serpiente, dando así el nombre calendárico de un ancestro apical. El hecho de que el numeral del nombre se haya grabado encima de la representación de la mujer sugiere que el trazo genealógico del linaje representado se hizo a partir de la línea femenina. El estilo de la talla indica que la lápida se manufacture entre 650 y 850 años después de Cristo. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



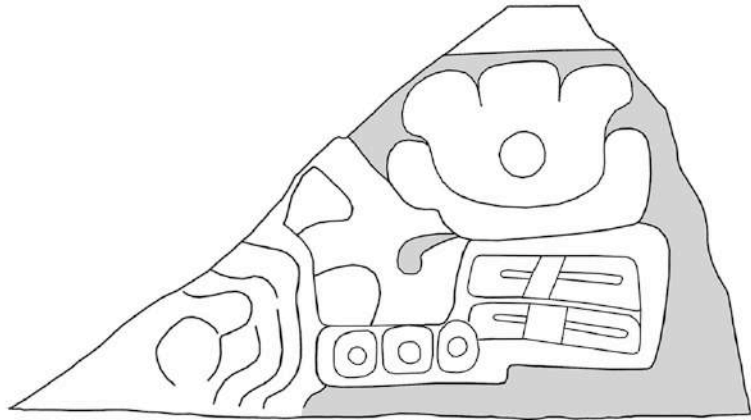
Este ejemplar (NEX- 25 [INAH 2714-314]) es un bloque que mide 43 x 34 x 13 centímetros y que debió decorar el friso de una fachada en una edificación monumental. El grabado incluye la representación en perfil de la cabeza de un búho. Con base a la convención gráfica, el bloque pudo elaborarse entre 350 y 650 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



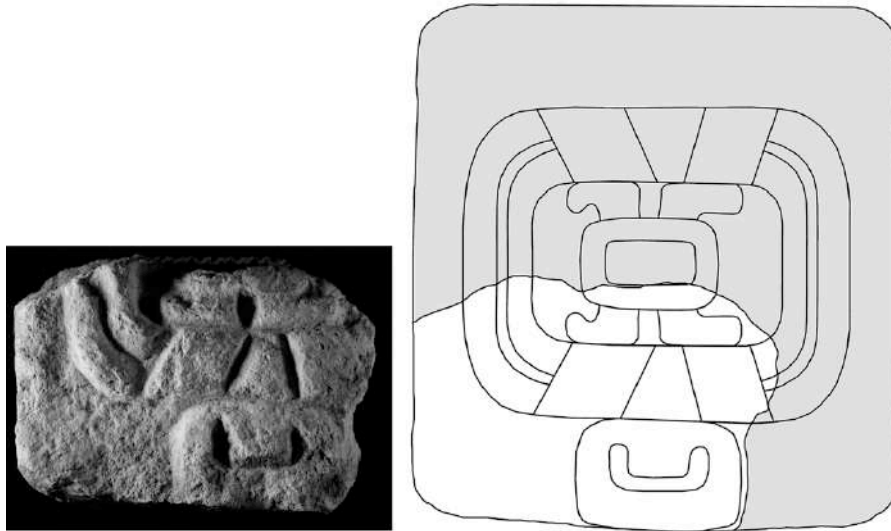
Este ejemplar (NEX- 26 [sin registro del INAH]) es probablemente el fragmento de una lapida genealógica. Actualmente esta empotrada en el muro interior norte de la iglesia. El fragmento incluye un personaje sentado con la mirada hacia la izquierda. El personaje viste un tocado con la imaginería de la “Serpiente de Fuego” en la parte anterior y el perfil de la cabeza de un jaguar o un puma en la parte posterior. En la mano representada sostiene una bolsa y emite una voluta del habla. Directamente junto a la voluta, frente al personaje, esta un conjunto glífico que posiblemente incluye su nombre calendárico (10 Hierba?) y tal vez personal (Ojo). Es posible que el personaje encarara a otro, pero la fractura del bloque en el lado izquierdo no permite identificar mas detalles. La pieza mide 49 x 31.6 centímetros. La talla del grabado sugiere una datación entre 500 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



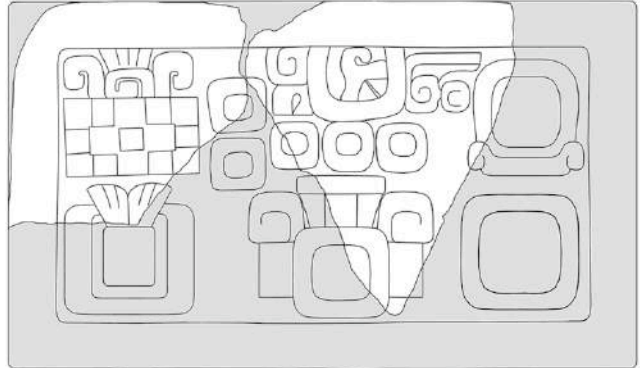
Este ejemplar (NEX- 27 [sin registro del INAH]) es el fragmento de un bloque que mide 28 x 17.5 centímetros. Actualmente esta empotrado en el muro interior norte de la iglesia y colocado de cabeza. Al ver el dibujo según la posición original del monolito se reconocen partes de al menos tres signos calendáricos. Uno de ellos, el más superior, era muy grande, y el fragmento solo incluye el numeral asociado 3 (pudo haber sido hasta 4). Abajo y dispuestos en forma horizontal había al menos dos nombres calendáricos más. El de la izquierda es el glifo 8 Caña (el numeral se puede reconstituir). Respecto al glifo de la derecha sólo queda parte del numeral (seguramente el 10 representado por dos barras dentro de un recuadro). El bloque seguramente tenía un registro genealógico. Las diferencias en el tamaño de los glifos sugiere que el más grande hace referencia a un ancestro y que los más pequeños nombran a sus descendientes. La talla de la inscripción sugiere que el bloque fue inscrito entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 28 [sin registro del INAH]) es el fragmento de una piedra más grande. Actualmente esta empotrado como escalón en la escalera de caracol que conduce al techo, en la esquina noreste de la iglesia. Esta colocado de tal manera que la cara grabada es la superficie inferior del escalón. Las medidas máximas de la piedra son 69 x 40 x 7 centímetros. Al ver el dibujo según la posición original del monolito se reconoce el signo calendárico 13 Caña. A la izquierda de este signo hay otro conjunto glífico, pero por la condición actual de la piedra no es posible identificar lo que esta representado. La talla de la inscripción sugiere que el monumento fue inscrito entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.

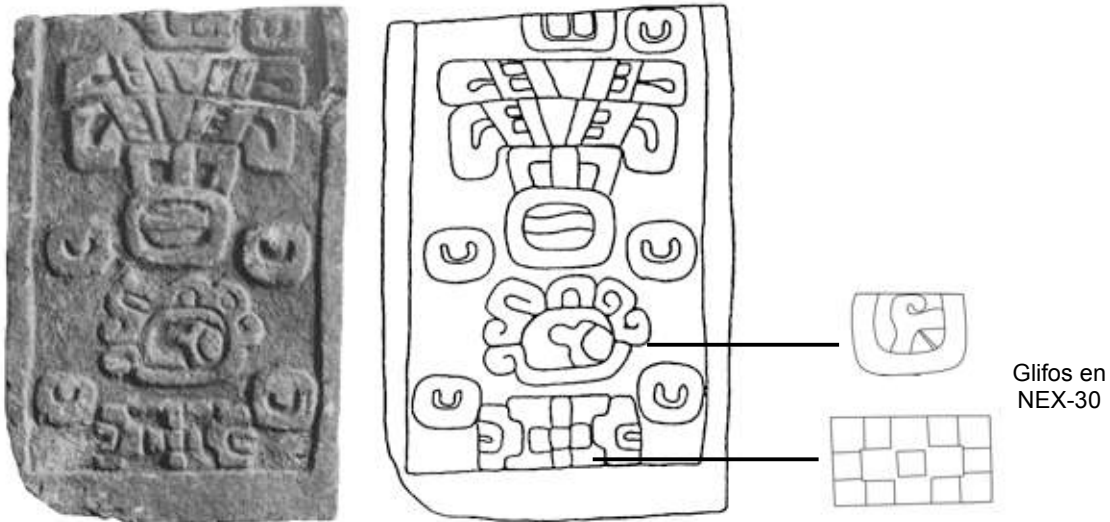


Este ejemplar (NEX- 29 [sin registro del INAH]) es el fragmento de un bloque que tenía inscrito el signo 1 Ojo. El fragmento incluye el numeral 1, parte del cartucho decorado con doble línea y bandas diagonales, y la parte inferior del glifo Ojo. El fragmento mide 19 x 13 x 11 centímetros. La talla del glifo sugiere que la piedra fue inscrita entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.

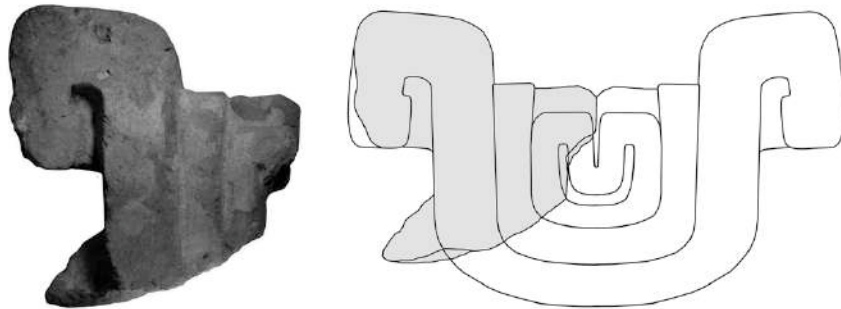


Este ejemplar (NEX- 30 [INAH 2714-302 y 301]) incluye dos fragmentos de una lápida genealógica que parece haber tenido tres pares de nombres calendáricos dispuestos verticalmente, semejando así lápidas del mismo género que incluyen la representación de los personajes nombrados. El patrón triádico sugiere que el par de nombres calendáricos al centro de la lápida nombran a la pareja ancestral, y que los nombres laterales se refieren a las parejas descendientes. El formato podría ser similar al de algunos murales en tumbas de los Valles Centrales, como los de la tumba 104 de Monte Albán, donde se puede constatar--dada la imaginería asociada--que los nombres inscritos a la izquierda del glifo que nombra al ancestro apical preceden a los nombres inscritos a la derecha. Dado el estado fragmentado e incompleto de la lápida, sólo se pueden reconocer dos de los seis glifos, incluyendo el nombre superior de la pareja ancestral (3 Lagarto), y el nombre superior de la pareja siguiente (glifo 1 o 2 Temblor). Cada uno de los signos de nombre estaba acompañado de otros glifos que adornan los cartuchos nominales y que podrían denotar epítetos afectivos de las personas nombradas. Los dos signos de día legibles tienen parecido, aunque difieren en el valor de los numerales, con los glifos inscritos en una lápida que ahora se encuentra en el Field Museum en la ciudad de Chicago. Notable es la forma del glifo Temblor, con dos quincunces parcialmente sobrepuestos. De gran relevancia es la forma del glifo Lagarto, pues muestra el ojo del saurio con una voluta en la placa supraorbital. Esta reminiscencia de lo que en Teotihuacan se llama “glifo Ojo de Reptil” no es muy común en el sistema de escritura Zapoteca, y sugiere que la lápida data entre 650 y 850 después de Cristo, cuando fue común en muchas partes de

Mesoamérica emular la antigua forma Teotihuacana de representar el nombre de día “Lagarto.” La forma típica en el estilo Zapoteca de representar el ojo del lagarto puede constatarse en los tocados de los personajes representados en los monolitos NEX-1 y NEX-2. El fragmento de la izquierda (a) mide 22 x 20 x 10.1 centímetros, y el de la derecha (b) mide 24.3 x 24 x 10.5 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Lápida Zapoteca de procedencia desconocida en el Field Museum de la ciudad de Chicago

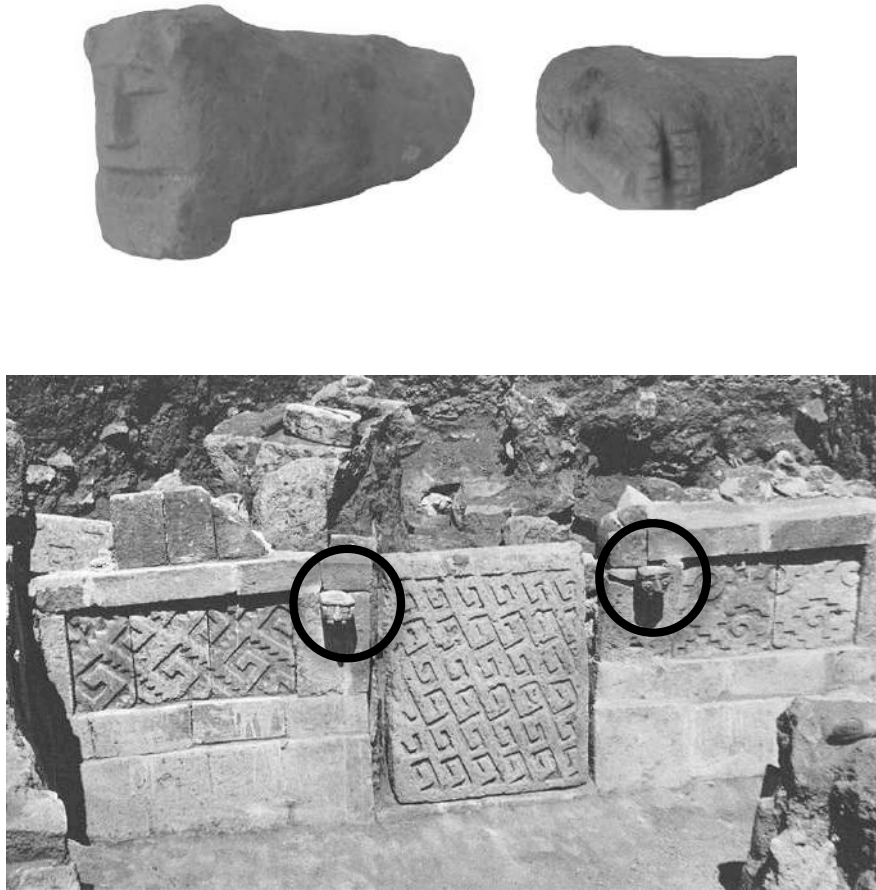


Este ejemplar (NEX- 31 [INAH 2714-318]) es un fragmento irregular que mide 35 x 35 x 20.5 centímetros. Parece ser parte de un glifo esculpido, pero por su configuración es difícil determinar su posición y forma original. Una posibilidad es que haya sido parte de una base en forma de U que comúnmente es parte integral de ciertos glifos calendáricos como los signos Maíz en la piedra NEX-10. La talla del fragmento sugiere una datación entre 350 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Monumento 1 de Santo Domingo Albarradas

Este ejemplar (NEX- 32 [sin registro del INAH]) es una escultura con la representación de un hombre de pie con piernas rectas y juntas, la cabeza esculpida por debajo del nivel del cuello y los brazos flexionados sobre el pecho. Las manos no se indicaron, y los pies faltan. La figura tiene un vientre prominente y lleva un paño de caderas. Los rasgos faciales están muy erosionados, pero parecen representar un gesto sonriente. Esta pieza única puede estar relacionada con el complejo pan-Mesoamericano denominado "el Dios gordo", aunque lo más probable es que no represente a una divinidad, sino tal vez el ideal de un "gobernante rechoncho y bien alimentado". Cerca de Santo Domingo Albarradas se conoce un ejemplo similar (foto a la derecha). La foto de la izquierda es de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Estos ejemplares (NEX- 33 [INAH 2714-295] y NEX-34 [INAH 2714-35]) son unos clavos de piedra que tiene la representación de un hombre barbudo. NEX-33 mide 9.5 x 14.5 x 34 centímetros. NEX-34 tiene 9.5 x14 x 24 centímetros. Estos clavos y los ejemplares NEX-64 y NEX-65 fueron aparentemente encontrados en el interior de la cámara principal de una tumba que tenía pintura mural policroma diferente a la tumba NEX-t1, pero cuya localización se desconoce. Este tipo de cabezas-clavo se han encontrado incrustada en fachadas y muros interiores de las tumbas que se hicieron y usaron después del auge de Monte Albán (por ejemplo, la tumba 30 en Yagul; foto inferior). Las fotos de arriba son cortesía de Michel Oudijk.



Este ejemplar (NEX- 35 [INAH 2714-299]) es la representación en miniatura de una edificación conmemorativa dedicada a los ancestros o un templo de doble entrada. Las caras anterior y posterior muestran las fachadas con las entradas enmarcadas por un dintel largo y jambas gruesas. Sobre el dintel descansa un retablo dos frisos remetidos. Dado que la representación del edificio descansa sobre dos tableros laterales, es evidente que al centro estaban representadas las escalinatas que conducían al interior del recinto, pero estas están ahora completamente obliteradas. Las caras laterales del objeto sólo simulan el basamento, los muros, y el tablero superior con un solo friso. El objeto mide 22 x 19.3 x 7.4 centímetros y aunque completo está erosionado en varias partes. Este tipo de representación en miniatura, así como las características arquitectónicas representadas permiten datar este ejemplar entre 650 y 850 después de Cristo. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



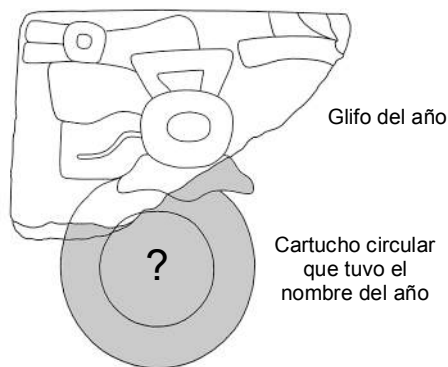
Estos ejemplares (NEX- 36 [INAH 2714-305] y NEX-37 [INAH 2714-306]) representan manos. NEX-36 mide 13 x 20 x 41 centímetros, y NEX-37 tiene 14 x 24 x 42 centímetros. Aunque ambas parecen representar la mano derecha y una de ellas posiblemente carece de la pulsera de cuentas, el hecho de que ambas tienen una extensión lisa a manera de clavo en la parte posterior sugiere que formaban parte de una escultura a manera de mosaico y empotrada en algún muro. Tal vez estas piezas, así como las piedras NEX-45, NEX-46, NEX-48, NEX-49, NEX-50 y NEX-51 formaron parte de una misma gran escultura. Por la talla de las manos es posible que se hayan manufacturado entre 650 y 850 después de Cristo. Las fotos de abajo son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 38 [sin registro completo del INAH]) es un fragmento trabajado en su cuatro lados, lo que sugiere una estela esculpida. Sin embargo, no es evidente lo que figura o representa el pedazo que queda. Mide 41 x 30 x 21.5 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.

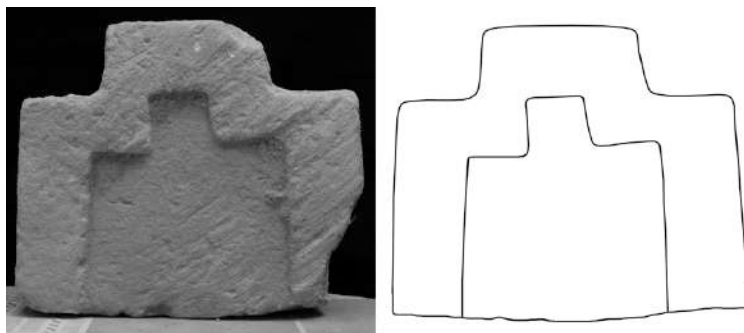


Este ejemplar (NEX- 39 [INAH 2714-321]) es el fragmento de un bloque grabado en sus dos caras opuestas. El lado que aquí designamos (a) probablemente formó parte de un friso que decoraba el tablero de un edificio monumental. La talla parece incluir en el lado izquierdo una orejera, y en el lado derecho la parte inferior de una cara. La representación pudo haber sido la de la deidad de la lluvia. La cara (b) incluye un glifo del año con el que se indicó una fecha en la cuenta cíclica de 52 años. Debajo del glifo se habría inscrito dentro de un cartucho el nombre del año, y debajo del cartucho el numeral asociado (compárese este glifo del año con el que aparece en la piedra NEX-8 indicando la fecha anual 7 *Venado*). Sin embargo, sólo queda una pequeña porción del cartucho circular. Al colocar el lado (a) en su posición correcta, el glifo en la cara b queda de cabeza, y ello permite deducir que el grabado en la cara b es anterior al de la cara a porque los escribas Zapotecos invertían inscripciones cuando hacían un error o cuando una inscripción ya no tenía validez. Con base a las convenciones epigráficas en la cara b, ésta debió grabarse entre 650 y 850 después de Cristo. El bloque mide 37.5 x 53.5 x 23.5 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.





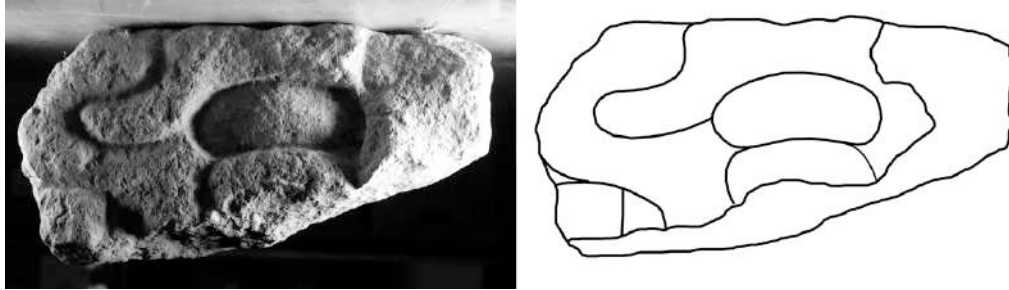
Este ejemplar (NEX- 40 [INAH 2714-324]) es un disco de piedra que mide 37 centímetros de diámetro y 13 de grueso. El monolito pudo haber sido parte de la decoración de un friso en el tablero de una edificación monumental, o mas probable dado su tamaño un marcador de juego de pelota, empotrado en posición horizontal sobre el eje longitudinal de la cancha. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



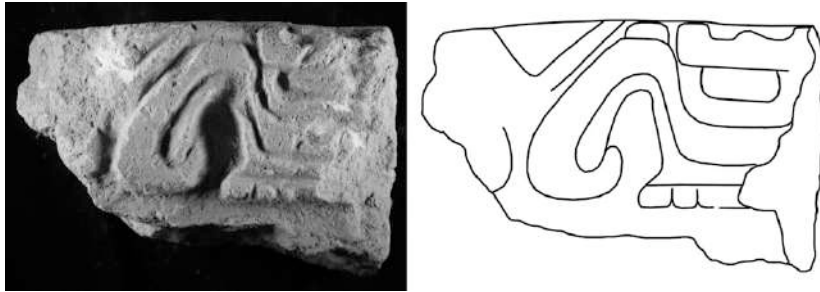
Este ejemplar (NEX- 41 [INAH 2714-325]) es una versión esculpida de un glifo "Cerro." El bloque mide 45 x 51 x 13.5 centímetros. El tipo de talla sugiere que pudo esculpirse entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 42 [sin registro del INAH]) es una losa que tiene en una de sus caras principales líneas curvilíneas incisas indistintas que aparentemente no tienen ninguna forma reconocible. Sin embargo, la losa es tan simétrica que indica que era parte de una decoración arquitectónica en mosaico. La piedra mide 53 x 40 x 15 centímetros. El tipo de talla sugiere una datación entre 900 y 1250 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 43 [sin registro del INAH]) es un fragmento que tiene grabado lo que aparenta ser un ojo, tal vez parte de la representación de una serpiente. Mide 31 x 15.5 x 10.5 centímetros y pudo ser parte de una composición en mosaico que decoró el friso de un tablero en una edificación. Con base a la talla, el bloque pudo grabarse entre 550 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 44 [sin registro del INAH]) es probablemente un fragmento superior de una lápida genealógica con la representación parcial del glifo (U) que simbólicamente hace referencia al sol (para un ejemplo similar del glifo U véase la cédula de la piedra NEX-12). El tipo de talla indica que NEX-44 fue esculpida entre 650 y 850 después de Cristo. El fragmento mide 19 x 13 x 10 centímetros. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 45 [sin registro del INAH]) formaba evidentemente parte de una escultura ensamblada a manera de mosaicos que irían empotrados en un muro. La pieza representa una serie de nudos que suelen decorar las extremidades inferiores de personajes. El bloque mide 11.5 x 19.5 x 23 centímetros. La pieza pudo ser parte de una escultura formada por las piedras NEX-36, NEX-37, NEX-46, NEX-48, NEX-49, NEX-50 y NEX-51. El tipo de talla sugiere que dicha escultura podría datar entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Michel Oudijk.



Este ejemplar (NEX- 46 [sin registro del INAH]) formaba evidentemente parte de una escultura ensamblada a manera de mosaicos que irían empotrados en un muro. La pieza representa el paladar de un lagarto. La piedra mide 12.5 x 22 x 41 centímetros. La pieza pudo ser parte de una misma escultura formada por las piedras NEX-36, NEX-37, NEX-45, NEX-48, NEX-49, NEX-50 y NEX-51. El tipo de talla sugiere que dicha escultura podría datar entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



a

b

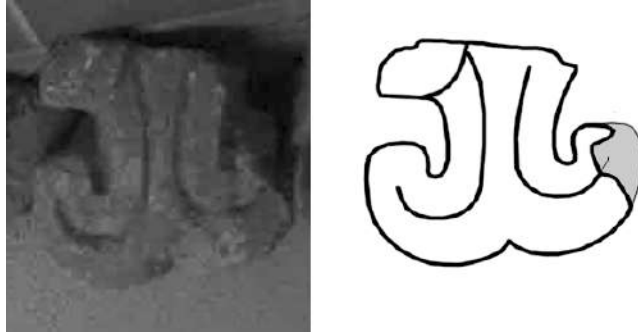
Este ejemplar (NEX- 47 [sin registro del INAH]) es un fragmento grabado en sus dos caras opuestas, lo que sugiere que fue reutilizada en la antigüedad. En ambos usos, el bloque pudo decorar a manera de mosaico los frisos de tableros en edificaciones. En el lado (a) parece haber la representación de una pluma en posición horizontal e insertada en una base trilobulada. El lado (b) parece tener el hombro y el brazo superior de un personaje. El bloque mide 22.5 x 32.5 x 14 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



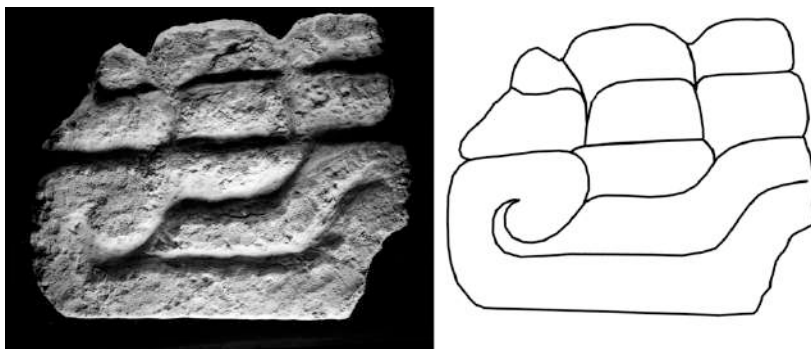
Este ejemplar (NEX- 48 [sin registro del INAH]) tal vez formó parte de una escultura ensamblada a manera de mosaicos que irían empotrados en un muro. La pieza representa un pie derecho humano. En la parte posterior de la superficie superior parece tener una espiga para facilitar su fijación al núcleo de un muro. Mide 21.5 x 18 x 44 centímetros. La pieza pudo ser parte de una escultura formada por las piedras NEX-36, NEX-37, NEX-45, NEX-46, NEX-49, NEX-50 y NEX-51. El tipo de talla sugiere que dicha escultura podría datar entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



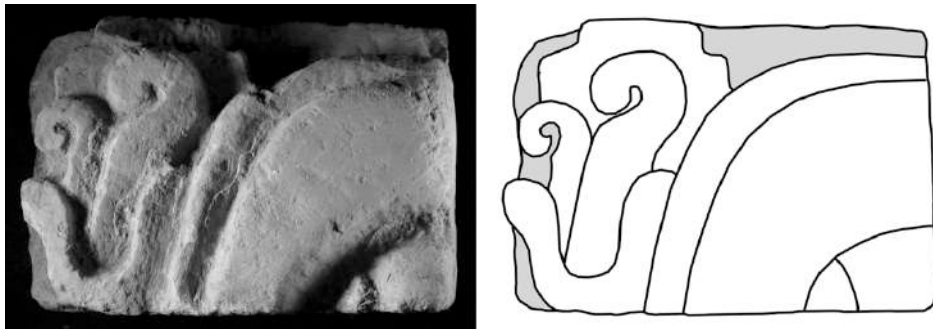
Estos ejemplares (NEX- 49 [INAH 2714-269] y NEX-50 [sin registro del INAH]) son clavos que decoraban el friso de una casa de la elite o la fachada de una tumba. Las piezas representan cuentas de jade. NEX-49 tiene 25 centímetros de diámetro y 27 de profundidad. NEX-50 tiene 26.5 centímetros de diámetro y 22.5 de profundidad. El tipo de talla sugiere que los clavos podrían datar entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



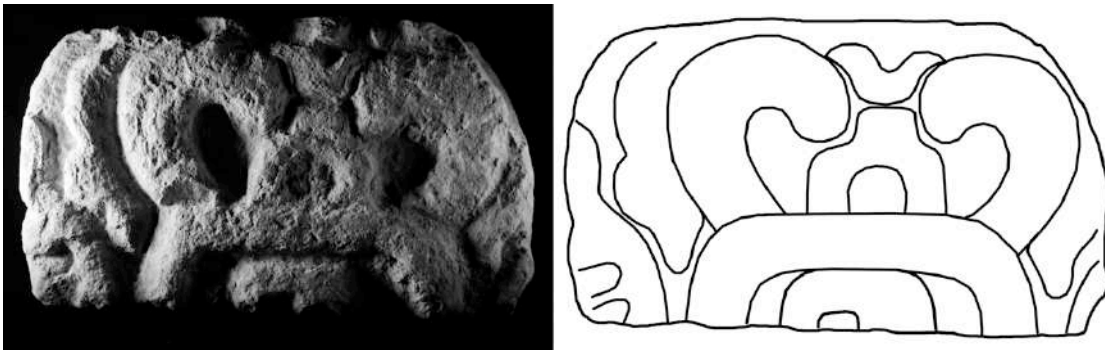
Este ejemplar (NEX- 51 [sin registro del INAH]) parece ser el fragmento de una escultura y podría ser la representación de una lengua bífida. Tal vez fue parte de una escultura ensamblada a manera de mosaicos que irían empotrados en un muro, pues la superficie posterior no está tallada. La pieza mide 22 x 20.2 x 10.5 centímetros y tal vez pudo ser parte de una escultura formada por las piedras NEX-36, NEX-37, NEX-45, y NEX-46, NEX-48, NEX-49 y NEX-50. El tipo de talla sugiere que la pieza podría datar entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 52 [INAH 2714-268]) es un pequeño bloque que parece representar el ala de un pájaro, similar al ala grabada en la piedra NEX-13. La pieza mide 21 x 17 x 8 centímetros y pudo ser parte de un friso compuesto que decoraba el tablero de una edificación. La fotografía que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 53 [sin registro del INAH]) es un bloque rectangular que seguramente fue parte de un friso en mosaico que decoraba el tablero asociado a la fachada de una estructura monumental. El bloque mide 28 x 19 x 15 centímetros. El grabado podría ser parte de la representación de un gran ojo de lagarto con un brote de maíz frente a la placa supraorbital. Con base a la talla, el bloque pudo ser garbado entre 350 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 54 [INAH 2714-313]) es un bloque rectangular que seguramente fue parte de un friso en mosaico que decoraba el tablero asociado a la fachada de una estructura monumental. El grabado parece incluir parte de un cartucho glífico. Sin embargo, el signo inscrito en su interior es ilegible. Fuera del cartucho hay dos volutas colocadas simétricamente que enmarcan lo que quizás sea la representación de un brote de maíz tierno (el elemento central en forma trilobulada). Hay otros elementos no identificables fuera del cartucho. El bloque mide 45 x 26 x 14 centímetros. Por el tipo de talla la piedra pudo ser grabada entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



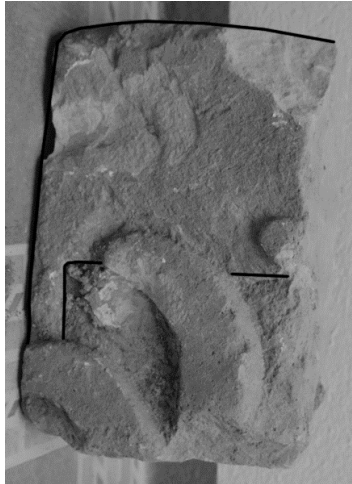
Este ejemplar (NEX- 55 [INAH 2714-310]) es un clavo pétreo que representa una cuenta de jade, y que a su vez decoraría el friso de una casa o la fachada de una tumba. Mide 29.5 x 19.5 x 30 centímetros. El tipo de talla sugiere una datación entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Michel Oudijk.



Este ejemplar (NEX- 56 [sin registro del INAH]) es el fragmento de un bloque cuyo grabado incluye un glifo C, el cual era usado frecuentemente como emblema del dios de la Lluvia. Tal vez la pieza formó parte de una composición en mosaico que decoraba el friso de un tablero. Con base a las convenciones epigráficas, el bloque debió grabarse entre 650 y 850 después de Cristo. La piedra mide 24 x 13 x 10.5 centímetros. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 57 [sin registro del INAH]) es el fragmento de un bloque grabado en sus dos caras opuestas, lo que sugiere que fue reutilizada en la antigüedad. El relieve de la cara (a) es muy profundo, pero no es evidente lo que representaba. El relieve de la cara (b) también es profundo y tal vez incluye parte de un cartucho que tenía un signo de día. Es posible que en sus diferentes usos la pieza formó parte de composiciones en mosaico. Con base a las convenciones epigráficas, ambos usos pudieron ocurrir entre 550 y 850 d.C. La pieza mide 24 x 18 x 18 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 58 [sin registro del INAH]) es un bloque que pudo ser la esquina de una composición delimitada por un marco, el cual es muy grueso en uno de los lados, y muy delgado en el lado que queda en ángulo al anterior. La piedra mide 28 x 24.5 x 18 centímetros. En la foto que se muestra, cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca, el marco se enfatiza con líneas negras. Los motivos que quedan podrían representar las plumas de un tocado, y estas rebasan el límite del marco que delimitaba la composición.



Este ejemplar (NEX- 59 [sin registro del INAH]) es el fragmento de lo que pudo ser una escultura con relieves muy profundos. No obstante, por su estado incompleto no es evidente lo que representó. El bloque mide 36 x 18 x 25 centímetros. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 60 [sin registro del INAH]) pudo ser parte de una escultura, pues parece estar esculpida en redondo. Podría ser el broche y el cinturón de un personaje. La piedra mide 11 x 11 x 10 centímetros. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 61 [INAH 2714-303]) podría ser un clavo pétreo cuyo extremo visible tiene la representación de un rostro humano. De ser clavo sería similar en su función como los clavos NEX-33 y NEX-34. La pieza mide 27 x 25 x 23 centímetros. Por la talla parece datar entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 62 [INAH 2714-298]) podría ser un clavo pétreo cuyo extremo visible tiene la representación de un rostro humano. De ser clavo sería similar en su función como los clavos NEX-33 y NEX-34. La pieza mide 17 x 22 x 5 centímetros. Esta última medida sugiere que parte del clavo se rompió y falta. Por la talla parece datar entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 63 [INAH 2714-328]) representa una cara humana, pero no parece ser un clavo. Inclusive podría tratarse de una manufactura de la época colonial española, tal vez de finales del siglo XVI o posterior. La piedra mide 15 x 16 x 7.5 centímetros. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



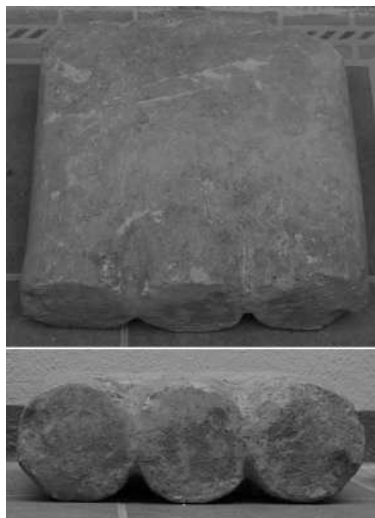
Este ejemplar (NEX- 64 [sin registro del INAH]) es un clavo pétreo cuyo extremo visible tiene la representación de un animal. Parece que estuvo empotrada en el interior de una tumba junto con NEX-65, NEX-33 y NEX-34. La pieza mide 7 x 9 x 20.6 centímetros. Por la talla parece datar entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 65 [INAH 2714-34]) es un clavo pétreo con la representación de un rostro humano y un tocado de plumas. . Parece que estuvo empotrada en el interior de una tumba junto con NEX-64, NEX-33 y NEX-34. La piedra mide 5.5 x16 x19 centímetros. Por la talla parece datar entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Estos ejemplares (NEX- 66-67) representan manos y parecen semejantes a las manos NEX-36 y NEX-37. Pero a diferencia de las anteriores, estas otras dos manos parecen ser el par (derecha-izquierda) de una misma escultura. O de terminar en la parte posterior en forma de clavo, serian también parte de una escultura en mosaico que habría estado empotrada en un muro. NEX-66 [[INAH 2714-294] (mano izquierda en la foto) mide 17 x 12.5 x 10 centímetros, y NEX-67 [sin registro del INAH] (mano a la derecha) tiene 8.5 x 5 x 11 centímetros. Por la talla de las manos es posible que se hayan manufacturado entre 650 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 68 [INAH 2714-317]) es un bloque que simula cuatro cuentas de jade y que decoraba el friso de una casa de la elite o de alguna edificación publica. La pieza mide 36 x 12.6 x 35 centímetros. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Esto siete ejemplares (NEX-69 a NEX-75) son clavos pétreos que simulan cuentas de jade y que decoraban los frisos de casas de la elite o de alguna edificación publica. Las medidas y sus equivalencias con el registro del INAH se indican a continuación:

NEX-69 [INAH 2714-296]

NEX-70[INAH 2714-277]

NEX-71 [sin registro del INAH]

NEX-72 [INAH 2714-266]

NEX-73 [sin registro completo del INAH]

NEX-74 [INAH 2714-307]

NEX-75 [INAH 2714-309]

Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 76 [INAH 2714-329]) es un clavo pétreo que simula una flor. Seguramente se uso para decorar la fachada de una casa de la elite. El clavo tiene 12 centímetros de diámetro y 30 de profundidad. Las fotos que se muestran son cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Estos ejemplares (NEX- 77 [INAH 2714-283], 78 [INAH 2714-282] y 79 [INAH 2714-284]) son esferas de piedra que podrían representar pelotas para el juego, las cuales se hacían de hule. Son objetos que, aunque se conocen de otros sitios arqueológicos en Oaxaca y Mesoamérica, no han sido documentados apropiadamente para poder dilucidar su función. Sus medidas y peso son las siguientes:

NEX-77 – 13.5 cm de diámetro; 3.3 kg de peso

NEX-78 – 17.5 cm de diámetro; 6 kg de peso

NEX-79 – 14.5 cm de diámetro; 3.7 kg de peso

La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Este ejemplar (NEX- 80 [INAH 2714-285]) es una esfera de piedra que podría representar una pelota para el juego. Sus medida y peso son las siguientes: 11.5 cm de diámetro; 1.4 kg de peso. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Estos ejemplares (NEX- 81-82-83-84 [sin registro del INAH]) son pequeños bloques en forma de greca que decoraban un friso a manera de mosaico, muy semejante a los ejemplos de los frisos en las fachadas de las tumbas de Yagul (como la que se ilustra en la cédula de NEX-33 y NEX-34) o de los grandes edificios en Mitla. Por su número (sólo cuatro) es mas probable que provengan del friso de una tumba que debió ser construida entre 1250 y 1550 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



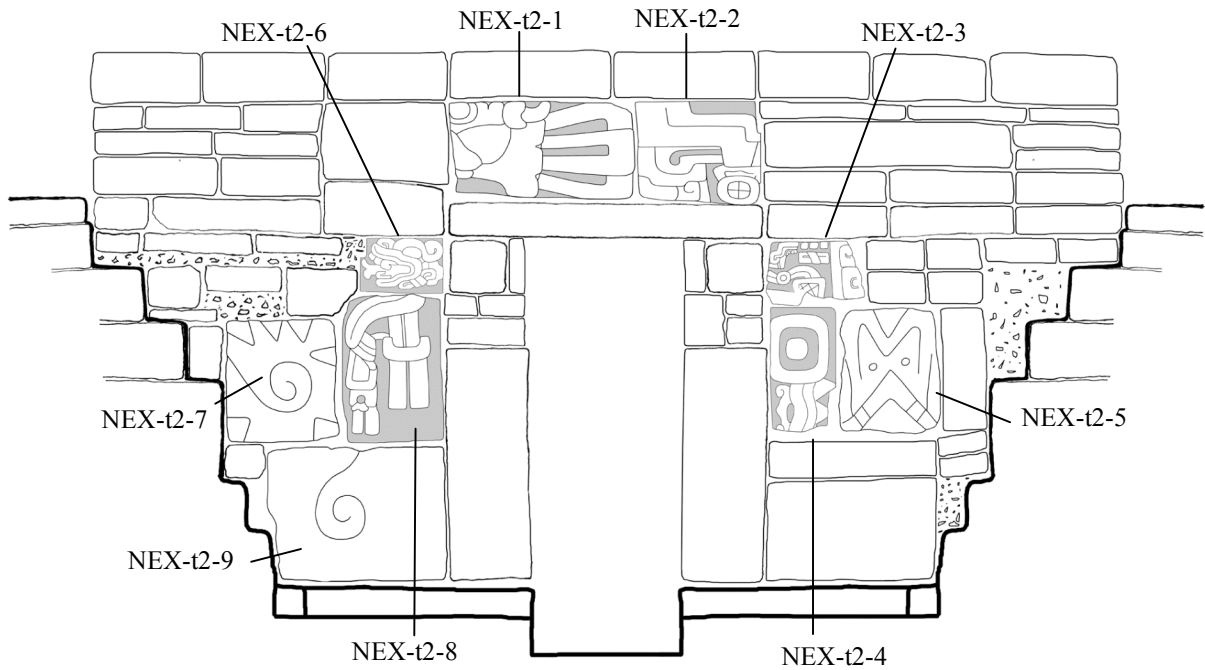
Este ejemplar (NEX- 85 [sin registro del INAH]) es un bloque rectangular que no esta grabado en ninguna de sus caras. No se tienen sus dimensiones ni se puede determinar si es de origen prehispanico. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.

Pinturas murales que se encontraron en la tumba NEX-t1

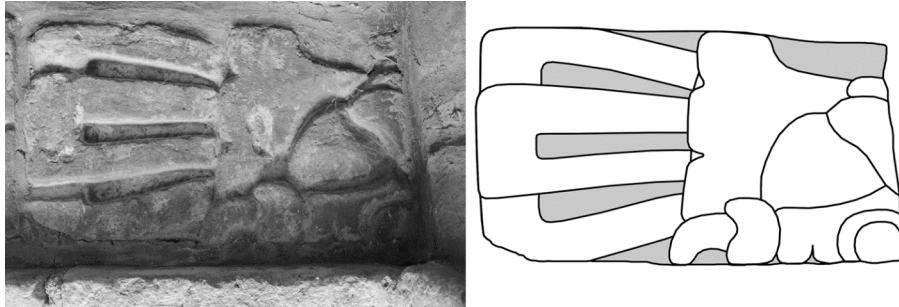


La tumba 1, de planta cruciforme, tuvo sus 11 muros decorados con pintura mural. Aquí sólo se presenta el dibujo del Mural E, es decir, el que cubre el muro sur de la cámara principal. Para una descripción general del mural y de la tumba, véase el apéndice al final del catalogo, el cual es un breve artículo escrito por Sebastián van Doesburg (Biblioteca Fray Juan de Córdova) y Michel Oudijk (UNAM) tomado de la pagina en línea de la Biblioteca Fray Juan de Córdova.

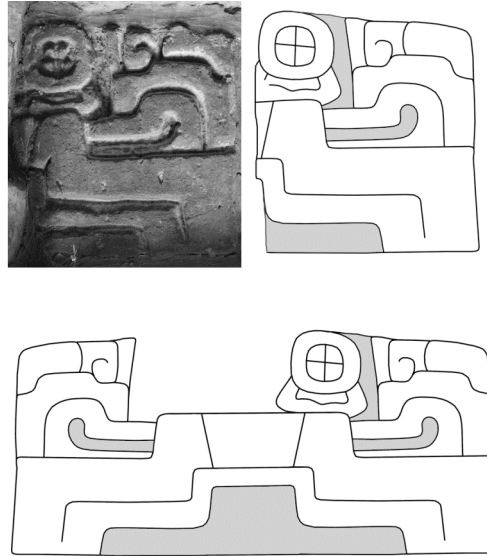
Piedras grabadas que se encontraron reutilizadas en la tumba NEX-t2



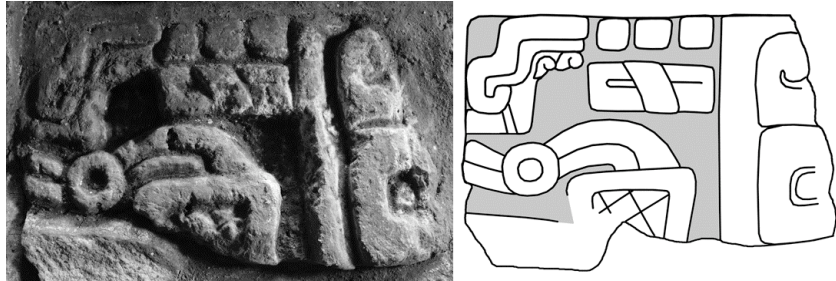
Vista frontal del vestíbulo de la tumba NEX-t2 mostrando las piedras grabadas que se reutilizaron en su construcción.



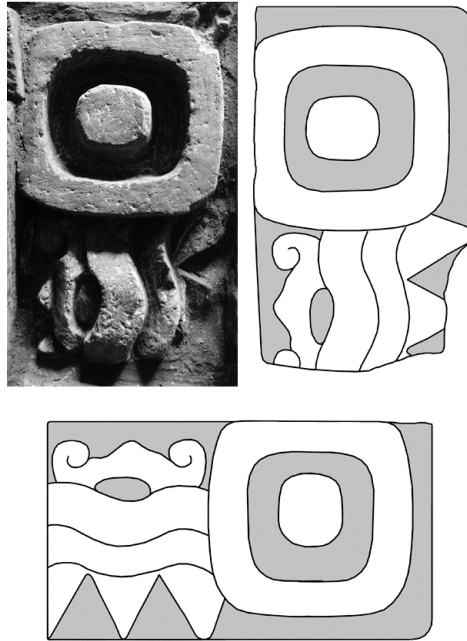
Esta piedra (NEX-t2-1 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada encima del dintel en la entrada a la tumba, del lado izquierdo. El bloque esta incompleto y mide 40 x 22 centímetros. La piedra esta colocada de cabeza. Visto en su posición original, el grabado incluye la sección posterior de un ave de la que sólo se ve parte de una pata con dos garras y una cola con dos tipos de plumas. El primer tipo esta representado por un elemento trilobulado. El segundo tipo de plumas es largo con una hendidura a la mitad, y esta conformado por tres plumas, una central y dos laterales. El bloque parece haber sido parte de una composición mas grande, posiblemente el friso de un tablero. El estilo del grabado sugiere que el bloque fue manufacturado entre 500 y 850 años después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



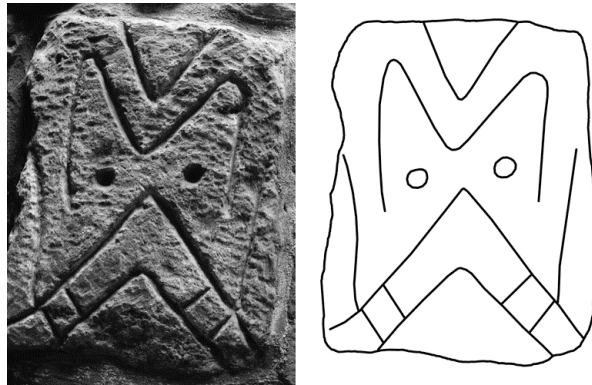
Esta piedra (NEX-t2-2 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada encima del dintel en la entrada a la tumba, del lado derecho. Se trata de un bloque incompleto cuyas medidas máximas son 25 x 25 centímetros. La piedra esta colocada de cabeza. Visto en su posición original, el grabado incluye la mitad derecha de un glifo del Cerro (como los ejemplos en NEX-9 [abajo, izquierda] y NEX-41). En la esquina del motivo escalonado aparece la representación de un brote tierno de maíz, encima del cual hay una voluta. Sobre el glifo del Cerro esta la diadema del glifo del año (véase los ejemplos de este signo en NEX-8, NEX-39b y NEX-t2-3). Una reconstrucción hipotética del glifo del Cerro genera un espacio suficiente a la izquierda del signo del año para dar cabida al glifo que le daría nombre al ciclo solar. El bloque parece haber sido parte de una composición mas grande, posiblemente el friso de un tablero. El estilo del grabado sitúa la manufactura del monumento entre 500 y 850 años después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



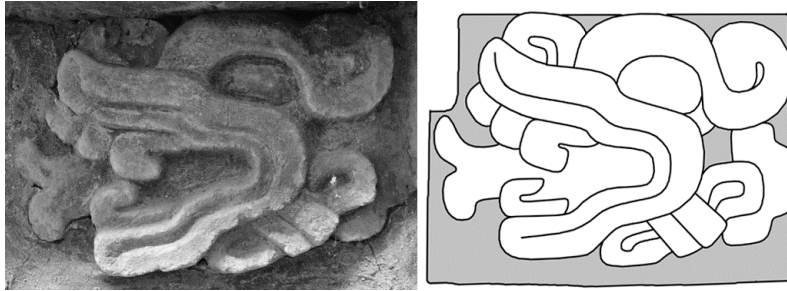
Esta piedra (NEX-t2-3 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro derecho del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella. Es un fragmento cuyas medidas máximas son 25 x 14.5 centímetros. El grabado incluye, abajo a la izquierda, la parte superior de un glifo del año, y arriba, el glifo 8 M (8 Relámpago). Este último debió ser el nombre del año. En el extremo derecho del fragmento parece que hubo la representación de un rostro en perfil, del cual sólo queda parte de una oreja y su orejera. El bloque pudo haber sido parte de una composición mas grande, posiblemente el friso de un tablero. El estilo del grabado indica que el bloque se manufacturó entre 500 y 850 años después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Esta piedra (NEX-t2-4 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro derecho del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, directamente debajo de NEX-t2-3. El fragmento esta ligeramente incompleto y colocado de lado. Sus medidas máximas en su actual posición son 18.5 x 32.5 centímetros. Viendo el grabado en su posición original se puede identificar un glifo Lagarto a la izquierda (un ojo con una placa supraorbital sobre dos bandas ondulantes y tres dientes puntiagudos abajo), y a la derecha el glifo Espejo o la representación icónica de una orejera. El bloque pudo haber sido parte de una composición mas grande, posiblemente el friso de un tablero. El estilo del grabado permite datar el monumento entre 500 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



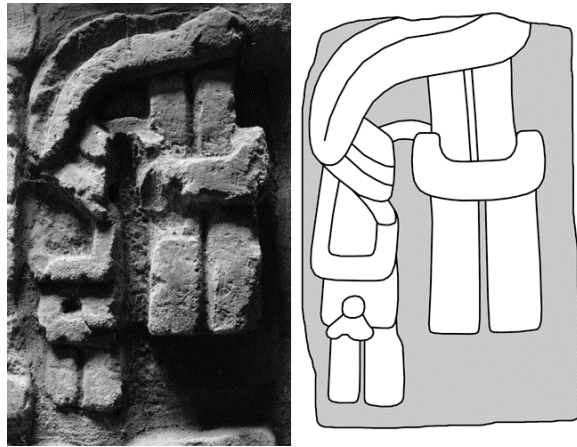
Esta piedra (NEX-t2-5 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro derecho del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, directamente a la derecha de NEX-t4. La piedra mide 24.5 x 27 centímetros. El grabado en el bloque no es reconocible, y no se puede determinar si esta en posición como en su contexto original, de cabeza, o de lado. Varias de las líneas forman triángulos y dentro de una configuración que semeja una M aparecen dos círculos. El estilo del grabado, incluyendo la ejecución por media de la incisión, es similar al de las piedras NEX-t2-7 y NEX-t2-9, y es posible que los tres bloques provengan de un mismo contexto original, el cual parece datar entre 900 y 1250 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



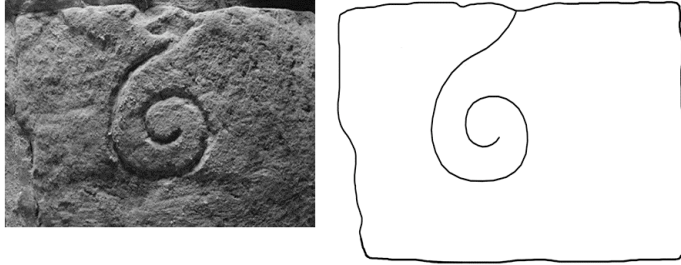
Esta piedra (NEX-t2-6 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro izquierdo del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, en la parte superior. Es un bloque que mide 23 x 15.5 centímetros. El grabado incluye el glifo 5 Serpiente, y éste último incluye su lengua bífida. El bloque pudo haber sido parte de una composición mas grande, posiblemente el friso de un tablero. El estilo del grabado permite fechar su manufactura y uso original entre 500 y 850 años después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



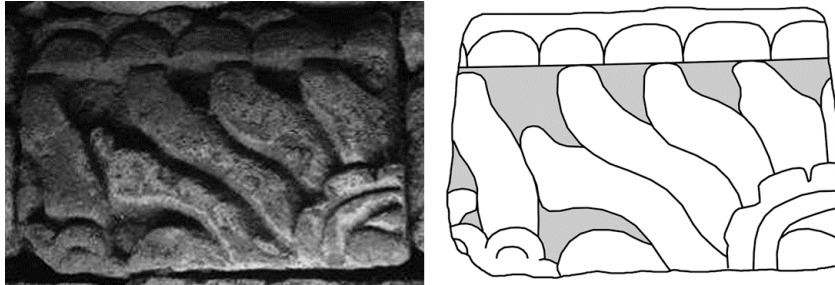
Esta piedra (NEX-t2-7 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro izquierdo del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, abajo y a la izquierda de NEX-t2-6. El monolito mide 31 x 38 centímetros. El grabado que tiene no es reconocible, y no se puede determinar si esta en posición como en su contexto original, de cabeza, o de lado. Varias de las líneas forman triángulos y al centro una configuración en espiral. El estilo del grabado es similar al de las piedras NEX-t2-5 y NEX-t2-9, y es posible que los tres bloques provengan de un mismo contexto original, el cual parece datar entre 900 y 1250 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Esta piedra (NEX-t2-8 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro izquierdo del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, directamente a la derecha de NEX-t2-7. Sus dimensiones máximas son 24 x 41 centímetros. El grabado en el bloque incluye una pluma de la que cuelgan dos lienzos. El de la derecha es muy semejante al doblez que forma parte de las bolsas de copal que portan personajes. La piedra debió ser parte de una composición mas grande, posiblemente parte del tocado, la vestimenta, o la parafernalia ritual de un personaje. El estilo del grabado, con un relieve muy profundo, data la manufactura y el uso original del bloque entre 500 y 850 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Esta piedra (NEX-t2-9 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en el muro izquierdo del vestíbulo de la tumba conforme se entra a ella, inmediatamente abajo de NEX-t2-7 y NEX-t2-8. La piedra mide 45 x 36 centímetros. El grabado en el bloque no es reconocible, y no se puede determinar si esta en posición como en su contexto original, de cabeza, o de lado. Al centro de la superficie grabada aparece una línea en espiral. El estilo del grabado es similar al de las piedras NEX-t2-5 y NEX-t2-7, y es posible que los tres bloques provengan de un mismo contexto original, el cual parece datar entre 900 y 1250 después de Cristo. La foto que se muestra es cortesía de Demián Ortiz, de la Biblioteca Juan de Córdova-FAHHO, ciudad de Oaxaca.



Esta piedra (NEX-t2-10 [sin registro del INAH]) se encuentra empotrada en uno de los muros interiores de la tumba. Se desconocen sus dimensiones, pero no parece tener mas de 40 centímetros de largo. El grabado en el bloque incluye hasta arriba parte de las encías y dientes del glifo U (ver la reconstrucción hipotética de NEX-12), y abajo las plumas y parte del tocado de un personaje que debió mirar hacia la derecha. Así, el bloque parece ser la parte superior de una jamba que eventualmente se desmanteló de su contexto original, se corto y se reutilizó en la tumba 2. El estilo del grabado permite datar su manufactura entre 500 y 850 después de Cristo.

Algunas implicaciones

Los materiales aquí registrados permiten derivar las siguientes conclusiones

- 1) Los estilos de los grabados, los cuales abarcan temporalmente desde los siglos VI al XV después de Cristo indican una prolongada ocupación de la antigua comunidad.
- 2) La comunidad tuvo una ocupación importante posterior al abandono de la gran urbe de Monte Albán. La afluencia económica de las élites entre los siglos X y XVI queda constatada por la existencia de tumbas embellecidas con pinturas murales, como lo ejemplifica la tumba 1.
- 3) Tan prolongada ocupación permite trazar las practicas de escritura y reconocer cambios en la forma de escribir durante y después del abandono de Monte Albán. La gran mayoría de los materiales escritos datan entre 500 y 850 después de Cristo, pero tres monumentos (NEX-9, NEX- 10 y NEX-21) parecen representar la forma de escribir entre 900 y 1000 después de Cristo. Ejemplos aún mas tardíos incluyen NEX-19, NEX-42, NEX-t2-5, NEX-t2-7, NEX-t2-9 y los murales de la tumba 1.
- 4) La larga ocupación, que cubre aproximadamente 1500 años, explica también porque casi todos los materiales provienen de depósitos no primarios. El ejemplo de la tumba 2, con varias piedras grabadas in situ, demuestra la reutilización de piedras pertenecientes a diferentes épocas.
- 5) Las piedras que se grabaron entre 500 y 850 después de Cristo arrojan un total de 31 glifos acompañados de numerales que son identificables, y cinco mas que no son legibles por estar erosionados o por estar incompletos (Fig. 1).
- 6) Los 31 signos con numerales representan 14 de los 20 días del calendario antiguo e incluyen los siguientes nombres de día: Lagarto, Relámpago, Búho/Casa, Serpiente, Cráneo, Venado, Nudo corredizo, Hierba, Caña/Dardo, Jaguar, Maíz, Ojo, Temblor, y Señor. Los nombres de día que no se han atestado incluyen: Lagartija, Conejo, Agua, Mono, Pedernal y Lluvia (Figura 2).
- 7) Hay además cuatro ejemplos de glifos del año solar, pero sólo dos tienen el nombre del año reconocible (Fig. 3) Uno es el año 7 Venado y el otro el año 8 Relámpago.
- 8) Ejemplos de jambas que debieron enmarcar entradas de tumbas, o de lápidas con múltiples nombres de día, demuestran que los signos con numerales son nombres calendáricos de personas, y aunque muchos de

estos nombres están ahora aislados y descontextualizados, muchos si no todos debieron formar parte de genealogías que decoraban contextos mortuorios tales como criptas y mausoleos dedicados a los ancestros.

- 9) Otros grabados debieron decorar los frisos de arquitectura monumental, incluyendo edificaciones de culto.

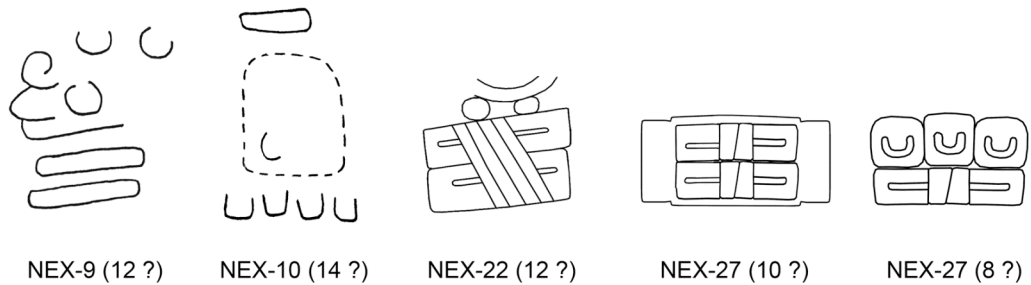


Fig. 1- Signos de día ilegibles.

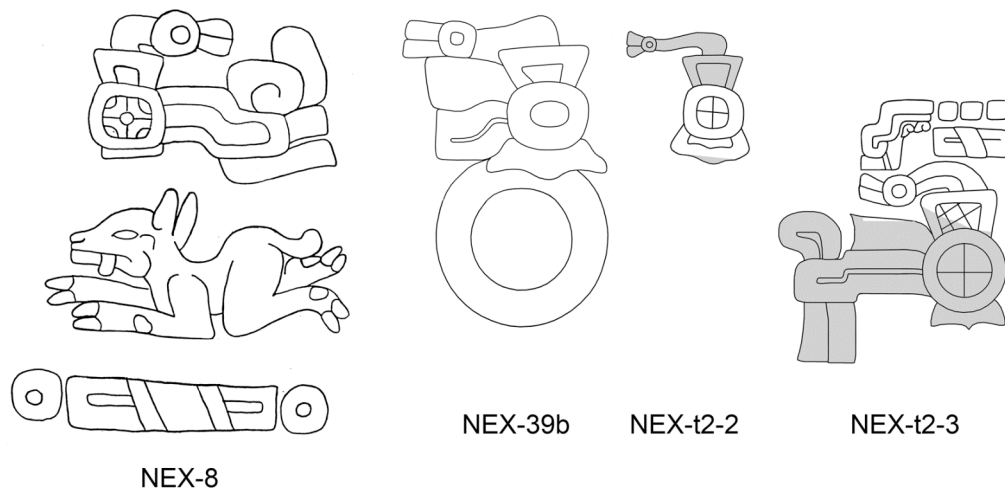


Fig. 3- Fechas anuales (las partes en gris son reconstrucciones hipotéticas).

Lagarto		
Relámpago		
Búho / Casa		
Lagartija		
Serpiente		
Cráneo		
Venado		
Conejo		
Agua		
Nudo		
Mono		
Hierba		
Caña / Dardo		
Jaguar		
Maíz		
Ojo		
Temblor		
Pedernal		
Lluvia		
Señor		

Fig. 2- Los signos calendáricos documentados en San Pedro Nexicho en relación a la lista de los 20 días en el antiguo calendario Zapoteco.

APENDICE

EL RESCATE DE UNA ESPECTACULAR TUMBA CON PINTURA MURAL EN SAN PEDRO NEXICHO

Sebastián van Doesburg (FAHHO/UNAM)

Michel Oudijk (UNAM)



En el año de 2010, un vecino de la comunidad zapoteca de San Pedro Nexicho, en la Sierra Juárez, descubrió una tumba prehispánica con pinturas murales de una calidad extraordinaria.

Sin embargo, aparte de una excavación parcial con la anuencia del entonces delegado del INAH, no se hizo más para proteger o conservar el contenido de la misma. En 2014, durante las investigaciones relacionadas con la recién redescubierta Tira de Santa Catarina Ixtepeji —en donde figura Nexicho de manera prominente—, se gestionó un proyecto de excavación y conservación de la tumba pintada y de otras menos elaboradas, financiado por la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

Durante los meses de marzo y abril de este año, arqueólogos del INAH excavaron, bajo la dirección de Nelly Robles, la tumba de planta cruciforme. Nueve escalones pequeños conducen a la entrada en la parte más corta de la cruz. De allí, se entra en la antecámara que mide 4 metros de ancho por 1 de largo. Después sigue la cámara principal que es de 2 metros de largo por 1.40 de ancho. Aunque hay pinturas en todos los muros, particularmente las de la cámara principal —ejecutadas en un “estilo códice”— son impresionantes por su calidad, iconografía y colorido. Lamentablemente, presentan daños graves debido a la penetración de raíces y el desprendimiento de la capa de estuco del muro. Además, la filtración de agua causó que las pinturas estén parcialmente cubiertas de sales minerales, lo que afortunadamente es un proceso reversible. La conservación de la capa pictórica es urgente.

Ambas cámaras presentan pinturas sobre una base blanca, pero hay una gran diferencia entre ellas. En la antecámara se dejó el fondo en blanco y la mayoría de los diseños son relativamente simples y pintados con líneas rojas. Sin embargo, la iconografía en la cámara principal es muy compleja y consiste en varios personajes ricamente ataviados. Las figuras fueron pintadas con líneas negras, después se añadió un fondo de un rojo intenso y se colorearon algunos elementos en amarillo.

Las imágenes pintadas en línea roja en la antecámara representan escudos, una mariposa y una figura conocida como “malinalli”. Los dos muros colindantes con la cámara principal contienen representaciones de una gran serpiente ejecutada en negro, rojo y amarillo,

acompañada de una cara roja. El significado de estas figuras es más difícil de determinar, quizá se trata de una suerte de guardianes.

Sólo las pinturas de una pared de la cámara principal son visibles, porque las otras dos paredes están cubiertas por las sales minerales. Estas pinturas muestran varios personajes orientados hacia la puerta: un guerrero sentado, luciendo un gran tocado. Su cara está dañada, pero se distingue su dentadura descarnada.

Lleva flechas en una mano y un escudo en la otra. Delante de él, se ve a un hombre bailando o caminando con lo que parecen ser banderas o tiras de papel en la mano: es quizá un cautivo. Los restos de pintura detrás de su cabeza pueden haber sido parte de su tocado. Luego, otro guerrero cargando un escudo y una especie de abanico, luciendo un gran tocado curvo bien conservado. El cuerpo de este personaje está marcado por glifos que representan el agua. Un cuarto personaje, quizá otro cautivo, está cayéndose hacia la puerta, porque le quitaron el corazón, dejando una gran herida en el pecho.

Unas cenefas decorativas ejecutadas en negro y amarillo limitan la escena en su parte inferior y superior. La cenefa inferior muestra *xonecuiles*, mientras la superior contiene flores.

Las procesiones son un tema recurrente en las tumbas, como se puede observar en las tumbas 104 y 105 de Monte Albán y en la de Huijazoo. Posiblemente representan ceremonias que fueron hechas para el muerto durante su colocación en la tumba y que fueron repetidas después con cierta frecuencia. Aquí se trata de dos guerreros presentando sendos cautivos. Pero a diferencia de las tres tumbas mencionadas, que son del periodo clásico (100 a 600 d.C.), la de San Pedro Nexicho se puede fechar en el periodo posclásico tardío (1250 a 1521 d.C.). Son los únicos murales funerarios conocidos de ese periodo en todo Mesoamérica y, por tanto, son de gran valor para Oaxaca y para los zapotecas.

Por lo mismo, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca ha decidido apoyar la restauración de las pinturas aún pendiente, en colaboración con arqueólogos y restauradores del Instituto Nacional de Antropología e Historia.